

expresó el consejo de las fuerzas políticas y económicas más lúcidas del país cuando en julio de 1952 examinó nuestra situación económica y afirmó que en la industria radicaba la clave del bienestar social del "porque es una fuente de trabajo para suplir artículos de consumo..., y porque alrededor de la industria es donde se forman los núcleos poderosos para lograr el mejoramiento de las clases necesitadas."¹⁴⁴

En este artículo abogaba abiertamente por el fomento y protección a la industria nacional, como base del desarrollo nacional. Al referirse a la cuestión del limitado mercado nacional aconsejaba abrir a los productos nacionales el "prácticamente inexplorado" mercado de la Zona del Canal al cual considera un potencial de riqueza, nuestro recurso natural más valioso. De esta forma coincidía con la política económica asumida por el estado desde fines de la década pasada.

Efectivamente, al evaluar retrospectivamente el desarrollo de la economía desde 1949 el Centro de Desarrollo Industrial de Instituto de Fomento Económico (C.E.D. / I.F.E.) señalaba que en los últimos diez años había aumentado "el concepto de que las posibilidades agrícolas y el desarrollo integral de las riquezas han sido descuidadas, la energía industrial grandemente ignorada y la envidiable posición geográfica de la República y las ventajas de transporte, utilizadas con poca imaginación."¹⁴⁵

Ya, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el desabastecimiento producido por el rompimiento de las líneas mercantes abrió las puertas a que se desarrollara la industria ligera en el país. Efectivamente, entre 1945 y 1952 el producto bruto del sector industrial creció en un 5.1%. Con la administración de Arnulfo Arias se dictó la Ley No 12 de 1950, pri-

¹⁴⁴ Arosemena, Bey Mario. *Comentarios sobre la industria en Panamá*. Panamá : Universidad de Panamá , 1952 , p. 10.

¹⁴⁵ Panamá. Instituto de Fomento Económico. Centro de Desarrollo Industrial. *Aspectos económicos de Panamá*. Panamá: IFE, 1958.

mera legislación propiamente orientada hacia la diversificación de la producción nacional y hacia el fomento de la industrialización.

Cuando el Cor. José Antonio Remón Cantera tomó posesión el 1º de Octubre de 1952 proclamó en su discurso inaugural que daría "completo apoyo al capital invertido que refuerce la vida económica" y que facilitaría "los medios legales para su libre crecimiento." Esta política, de fomento a la producción y diversificación de la economía fue seguida por sus sucesores en esta década, Ricardo Arias Espinosa y Ernesto de la Guardia, y luego por Roberto F. Chiari y Marcos A. Robles en la década siguiente. La producción agro-industrial para sustituir las importaciones y generar empleos y divisas se constituyó en política de Estado.

En realidad, como ya hemos señalado, el ambiente en el cual se asumen esta política es extraordinariamente difícil. El quinquenio 1952-1956 fue una fase crítica de estancamiento económico y regresión, afectada por la situación mundial y agravada por la inestabilidad política interna. Según la CEPAL:

"Cuando las actividades de la Zona y el paso de militares por ella disminuyó, el fomento de la producción nacional vino a ser el camino por el cual se logró atenuar la caída del nivel de actividad económica y posteriormente constituyó la manera de ir absorbiendo el excedente de mano de obra y de entender las aspiraciones de mejoramiento del nivel de vida de la población."¹⁴⁶

Debido a que la reactivación de la economía y el fomento de la producción dependían tanto de la ampliación del mercado para los productos nacionales—y a que el acceso al mercado zoneita era fundamental para el logro de estos objetivos, la administración de Remón realizó denodados esfuer-

¹⁴⁶ Quirós Guardia, Alberto. "¡Resumen del informe de la CEPAL sobre el desarrollo económico de Panamá," *Anuario de Derecho* (Panamá / Universidad de Panamá), 1959-1950, p. 240.

zos por obtener de los Estados Unidos de América (E.U.A.) concesiones que ampliaran la participación panameña en las oportunidades comerciales y financieras generadas por el funcionamiento del canal interoceánico. Es así que lanza su célebre frase "Ni millones ni limosnas, queremos justicia", con la cual lanzaba una difícil ofensiva diplomática para persuadir a los E.U.A. de acceder a revisar el contenido del Tratado Hay-Bunau Varilla, de forma tal que se ampliara la participación panameña de los beneficios generados por el canal interoceánico. Esta medida, a la vez que procuraba aliviar la penuria económica, respondía a la necesidad de neutralizar los reclamos de grupos radicales —Partido del Pueblo y Frente Patriótico— y al interés de presentarse a sí mismos como un líder «nacionalista».¹⁴⁷

¹⁴⁷ El IEN-80-54 revela que los E.U.A. entendía perfectamente la delicada situación del gobierno panameño en esta negociación. En Este documento se señala que:

«Las relaciones de los E.U.A. con Panamá constituyen un problema especial debido al control norteamericano de la Zona del Canal, en el corazón de la República, y por la importancia en la economía panameña de los dólares recibidos de la Zona. En estas circunstancias los gobiernos panameños tienen que alcanzar un delicado balance entre la sensibilidad popular con respecto a la cuestión de la soberanía y la dignidad nacional y la necesidad real de mantener relaciones de cooperación con los E.U.A. Desde hace tiempo los panameños han expresado resentimientos por la discriminación de la cual son objeto por parte de la administración de la Zona, particularmente por motivos raciales, y la competencia comercial de las instalaciones establecidas en la Zona en beneficio del personal norteamericano. Este resentimiento se ha intensificado por la depresión de la economía panameña producida como reclutado del recorte de la actividad militar Estadounidense en la Zona durante la post-guerra. El Presidente Remón ha privado a sus oponentes políticos de estas consignas al comprometerse con lograr un incremento sustancial en el pago de la anualidad pagada por los E.U.A. por el uso de la Zona del Canal, así como la eliminación de la competencia comercial y las diferencias en la escala salarial. Quizás a propósito, Remón se ha puesto a si mismo en una posición tal que su fracaso en obtener una satisfacción substancial iría en detrimento de la estabilidad de su administración, basado en el cálculo de que los E.U.A. no estaría dispuesto a ver su régimen debilitado. El asunto está aun bajo negociación» Estados Unidos de América. Departamento de Estado. *Foreign relations of the United States, 1952-1954. Volume IV: The American Republics*. Washington: Government, Printing Office, 1983. , 397-398.

La visión que el Estado panameño tenía de esta negociación y la importancia estratégica que se le atribuía dentro del su programa de desarrollo nacional, expresada en lenguaje de la "guerra fría", quedó evidenciada en el Comunicado de Prensa publicado por el Presidente Remón el 28 de mayo de 1954:

"En cuanto a la situación existente en Panamá por causa de las actividades comunistas, estoy convencido de que contribuyen al éxito de ellas ciertos aspectos de las relaciones existentes entre Panamá y los Estados Unidos por razón del funcionamiento del Canal y la aplicación del tratado que estipuló su construcción, muy especialmente la discriminación que en materia de condiciones de trabajo en la Zona del Canal se hace sentir contra los ciudadanos panameños en su propia Patria. Esta discriminación, la vigencia de ciertas medidas contrarias al sistema de la libre empresa, la competencia de las Agencias de Gobierno de los Estados Unidos llevan a cabo contra el comercio y la industria panameños y otras medidas que estorban el desarrollo de la República y agravan cada día más su situación económica, dan lugar a que la propaganda comunista, no obstante su forma subrepticia, tenga entre las masas un efecto que en otras circunstancias tendría."¹⁴⁸

Como resultado de la nueva estrategia de desarrollo — expresada en el incremento de la producción agropecuaria e industrial — y la apertura del mercado de la Zona del Canal — a pesar de su asesinato, la Administración de Remón había lograda sustanciales concesiones económicas por parte de los Estados Unidos —, Panamá experimentó, durante el quinquenio de 1956 a 1961, un período de expansión del sector industrial, con una tasa media de crecimiento anual de 7.6%.

¹⁴⁸ *El País* (Panamá), 28 de mayo de 1954.

Entre los factores que contribuyeron a este despegue estuvo la Ley No 25 de 1957, que amplió los beneficios fiscales para el establecimiento de nuevas industrias; la creación de nuevas entidades estatales orientadas a la promoción de la producción nacional—Instituto de Fomento Económico, Consejo Nacional de Economía, Oficina de Regulación de Precios y el Ministerio de Agricultura, Comercio e Industria—; y sin lugar a dudas el Tratado Remón-Eisenhower, que suspendía el derecho a los trabajadores panameños en la Zonal del Canal a comprar en los Comisariatos, con lo cual tuvieron que comprar en el mercado nacional; la entrada en vigor de un nuevo arancel proteccionista.¹⁴⁹

Ya para 1960 ésta se había convertido en política oficial del Estado. En 1962 el C.E.D. / I.F.E. afirmaba que en el campo industrial el gobierno nacional se planteaba como objetivos los siguientes:

“1. Aumenta sustancialmente la tasa de crecimiento del sector manufacturero de acuerdo con su potencial.

Lograr que el desarrollo de la industria manufacturera contribuye a resolver el elevado desempleo urbano que se agrava por un crecimiento demográfico considerable; y

Aumentar la importancia de capital privado extranjero dentro de un marco que logre la mejor utilización posible de los recursos disponibles.”¹⁵⁰

Esta política istmeña respondía al nacionalismo económico asumido por los países del Tercer Mundo y América Latina en la época, y aconsejado por los recién creados organismo internacionales para fomentar el crecimiento económico. En esta nueva estrategia la industrialización se constituía

¹⁴⁹ Panamá. Instituto de Fomento Económico. Centro de Desarrollo Industrial. *Desarrollo Industrial de Panamá: Programa y proyecciones. Informe preliminar*. Panamá: IFE, 1962, p. 10.

¹⁵⁰ Panamá. Instituto de Fomento Económico. Centro de Desarrollo Industrial. *Ibid.*, pp., 2-3.

en el eje del desarrollo nacional al constituirse en la principal fuente de trabajo para la mano de obra urbana y semi-urbana

productos nacionales como materia prima. Además, la industrialización para la sustitución de importaciones fortalecería la balanza de pagos y frenaría la fuga de divisas.

1.3. LA MUJER ANTE EL ESTADO BENEFACTOR: LA DEFENSA DE LOS ROLES TRADICIONALES EN LA SOCIEDAD MODERNA

En la segunda posguerra el Estado panameño asumió

un carácter benefactor y paternalista. Hasta ahora, las tareas de asistencia y beneficencia estaban en manos de entidades caritativas de carácter religioso o social, las cuales las más de las veces recibían algún subsidio estatal — generalmente a través de la Lotería Nacional de Beneficencia —, pero sin que existiera un mayor control sobre ellas o interés en regularlas

expresa a través del acercamiento entre Iglesia y Estado, el cual se hace más evidente en la década de 1960, cuando al tenor de la Encíclica "Vaticano II" la iglesia asume de forma más abierta su compromiso social con los pobres. De allí, que el número de instituciones benéficas auspiciadas por la iglesia católica panameña que son reconocidas —y respaldadas financieramente— por el Estado se incrementa. Entre ellas podemos mencionar a la Asociación de Adoradoras del Santísimo Sacramento, CARITAS Panamá, Hogar Bolívar, Hogar Femenino, Hogar de la Infancia, Hogar del Niño Panameño, Hogar de San José de Malambo, Roperos de Lourdes y de Santa Rita de Casia, etc.

Así mismo, al compás de los esfuerzos por diversificar la estructura económica del país y modernizar el aparato estatal, se promoverá una imagen de mujer más cónsona con los tiempos modernos. Obviamente, la misma no cuestionaría las bases del orden constituido sino que contribuiría a apuntarlas, haciéndola más acorde con los nuevos aires de renovación. Esta tendencia se fortalece luego que la joven pareja conformada por John F. Kennedy y su esposa Jacqueline —Jacky— llevan a la Presidencia de los E.U.A. aires de modernidad y elegancia, que llevaron a las revistas de moda de la época —LIFE, en inglés, y Vanidades, en español, por ejemplo— a hablar de un nuevo "Camelot." No es de extrañar que las revistas panameñas de los años 50s y 60s —como *Épocas* y *Tierra y dos mares*— dedicaran secciones enteras a temas relacionados con la belleza femenina, las "buenas costumbres" y la educación cristiana que debían caracterizar a las jóvenes y damas panameñas.

Dentro de este contexto, el Estado panameño intentó promover a la joven esposa del nuevo Presidente —compañera de su vida y recién casados para acallar las críticas de los sectores sociales más conservadores—, Doña Cecilia Pinel de Remón como prototipo de la mujer moderna, femenina pero activista, cristiana y nacionalista. Ella ha sido quizás la Primera Dama panameña más dinámica e influyente en nues-

tra historia republicana. Por ejemplo, su respaldo a la mujer trabajadora y sus derechos contrasta grandemente con la perspectiva de la esposa del Presidente Roberto F. Chiari (1960-1964), quien si bien asumió como proyecto público la construcción de un nuevo centro de rehabilitación para las mujeres delincuentes y de un nuevo edificio para la Cruz Roja Nacional dejó claramente expresada su limitada visión y comprensión del nuevo rol de la mujer al declarar en una entrevista que "Si las madres permanecieran en casa dedicadas a sus hijos, la juventud indigente no sería un problema en la actualidad".¹⁵¹

Inspirados en cierta forma por el papel protagónica que Eva Perón había jugado en Argentina — otra esposa de un militar-presidente —, los organizadores de la campaña electoral de Remón recurrieron a la figura de Doña Cecilia — calificada como la "Dama de la Bondad" — para que recorriera los campos del interior y los barrios populares promoviendo la campaña de su esposa. Cecilia Pinel provenía de una familia de inmigrantes ecuatorianos llegados al Istmo en el siglo XIX, dedicadas al comercio — cabotaje y extracción de perlas —, pero venida a menos. Su gran sensibilidad social le permitió tener una gran acogida entre las masas populares de la ciudad y el campo.

Una vez en el Palacio Presidencial ella llevó con elegancia y feminidad el cargo de Primera Dama, promoviendo activamente actividades de carácter social y cultural — Cruz Roja Nacional, Club Soroptimista, Escuela de Danzas, etc.

Quizás el momento culminante de su vida política ocurrió en marzo de 1954, cuando el Presidente Remón la designa en la Delegación que asistió a la X Conferencia Interamericana en Caracas. Allí ella no sólo presidió la Comisión Jurídica Política de esta asamblea, sino que dio un vibrante discurso en el cual expresó la adhesión de Panamá a su campaña

¹⁵¹ "An interview with Mrs. Chiari", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 1, No 5 (1961): 25

anti-comunista, pero a la vez demandaba la culminación de la discriminación racial en la Zona del Canal y solicitaba que se le diera mayor participación a Panamá en el negocio canalero. Su discurso reproducía la tesis de que el usufructo del Canal sería el sustento no sólo del desarrollo nacional, sino también representaría el mejor freno a la amenaza comunista: "Pero, es quizás, más necesario aún combatir debidamente los factores favorables para el desarrollo de la proterva propaganda dirigida desde Rusia, eliminando para ello ese clima de miseria y de ignorancia, de resentimiento y de recelo, tan propicio para dar cosechas abundantes a la causa de Moscú". (*La Estrella de Panamá*, 10 de marzo de 1954)

A su regreso al país, el Estado le organizó un acto multitudinario en la Plaza de Santa Ana — veinte años después, el Gral. Omar Torrijos utilizaría este mismo escenario para sus manifestaciones políticas más importantes —, el cual contó con la asistencia de miles de hombres y mujeres. Si bien Doña Cecilia ocupó una cartera ministerial y luego del asesinato de su esposo logró ocupar una curul en la Asamblea Nacional en el período 1956-1960, su figura desapareció paulatinamente de la vida pública luego de la trágica muerte del Gral. Remón Cantera. Esto demuestra que a pesar del rol tan visible que desempeñó, dependía de la anuencia del Estado para destacar. Todavía hoy en día este personaje está a la espera de siquiera una reseña biográfica aceptable.

2. LAS ORGANIZACIONES FEMENINAS, 1950-1970

El triunfo del movimiento sufragista en 1946 constituye un momento clave en el desarrollo del movimiento organizado femenino panameño, que implicó una redefinición ante la disyuntiva de seguir trabajando de manera autónoma para alcanzar las otras metas de su agenda o, por el contrario, integrarse a las otras organizaciones políticas para optimizar sus posibilidades de ser electas. El contexto nacional era cada vez más tenso, urgidos los liberales de ampliar su base social para enfrentar la creciente influencia del panameñismo y de

las organizaciones sindicales y populares promovidas desde la izquierda. Igualmente tensa era la situación internacional de la guerra fría, que impugnaba todo movimiento reivindicativo como rojo o comunista, y la consiguiente cacería de brujas. Ambas situaciones no favorecieron la continuación de las organizaciones feministas.

A comienzos de la década de los años cincuenta ya la transición a la nueva situación se había completado. Las mujeres aparecen vinculadas a los partidos políticos tradicionales o nuevos, a las organizaciones gremiales y sindicales, a las estudiantiles en otras ocasiones, además de contar con las asociaciones profesionales y las de asistencia social. Igualmente, en todos los movimientos de protesta que surgen en este convulsionado período encontraremos a las mujeres participando activamente.

El ascenso presidencial del comandante Remón propicia la liquidación de grupos políticos independientes y progresistas, agrupaciones como Magisterio Panameño Unido, sindicatos y gremios de trabajadores se redujeron al mínimo. Prosperan, sin embargo, organizaciones de mujeres con fines asistenciales y profesionales como por ejemplo la organización de los servicios de enfermeras de educación social y sanitaria, los programas de salud materno infantil promovidos por ellas, el Club Interamericano de Mujeres, etc..

Después de la inestabilidad política de finales de la década de los años cincuenta, los años sesenta comienzan con tremendas sacudidas sociales: las huelgas bananeras, el movimiento nacionalista de enero de 1964, en los que las mujeres participan activamente. Surge la Unión de Ciudadanas de Panamá que intenta crear conciencia entre las mujeres sobre la trascendencia del acto de votar. Las agrupaciones de mujeres enfermeras y maestras participan en la Marcha del Silencio en 1965.

En esta fase las mujeres asumen diversas formas de organización para responder a nuevos retos. La imposición de la guerra fría impugna a todo movimiento que cuestione el *statu quo* y lo tacha de comunista. Figuras destacadas de los

emergentes sectores medios se alejan —por razones ideológicas, por seguridad personal o respondiendo a sus perspectivas de promoción social— de las organizaciones más radicales. Al mismo tiempo, desde fines de la década de los 50 se abre un período de profunda inestabilidad socio-política, en el cual las organizaciones de izquierda radicalizaron su discurso y accionar, cuestionando abiertamente el orden interno y la relación de dependencia con los Estados Unidos de América. En este contexto, otras mujeres se aglutinan en asociaciones que se comprometen con las luchas populares y nacionalistas.

Sin embargo, la mayoría de las organizaciones de mujeres que surgen en este período en Panamá no tienen un carácter radical, ni siguen corrientes de carácter socialista. El movimiento femenino panameño más bien se mueve dentro de los esquemas ideológicos del liberalismo, los cuales se distinguen por “insistir en la importancia que tiene para las mujeres la conquista de la igualdad de derechos dentro de un marco político y social pluralista”. Sin embargo, esto no debe considerarse un retroceso, en términos de la capacidad organizativa de la mujer. Después de todo, hasta entonces las mujeres organizadas habían sido una minoría. La proliferación de asociaciones femeninas con fines políticos, culturales, de asistencia social, de profesionales y de ayuda mutua era algo relativamente nuevo en el Panamá de 1950.

De esta forma responden a una concepción del feminismo que podríamos interpretar, desde el punto de vista discursivo, como “la teoría de la igualdad política, económica y social de los sexos” y desde el punto de vista organizativo, como la correlativa movilización que tiende a “eliminar las restricciones discriminatorias en detrimento de las mujeres.”¹⁵² Es así que, siguiendo los esquemas y metas de las organiza-

¹⁵² Al respecto ver el análisis de las “perspectivas feministas” según Yasmine Ergas en “El sujeto-mujer: el feminismo de los años sesenta-ochenta” en George Duby y Michelle Perrot (Dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*. Madrid: Santillana / Colección Taurus minor, 1993. Tomo 5 (El siglo XX), páginas 597-602.

ciones de mujeres más tradicionales, las asociaciones femeninas se muestran partidarias de promover y realizar mejoras en las condiciones de vida de la mujer, a través de acciones propias del "servicio social". Así, se une y movilizan para asegurar los derechos de las mujeres en tanto que madres, esposas y trabajadoras.

Esta interpretación del activismo social y político femenino en América Latina y Panamá la expresaba la señora Elsa Álvarez de Tribble, Cónsul de Panamá en San Antonio, Texas, en los siguientes términos:

"No es el de la militancia partidista, ni la formación de partidos políticos una de las primeras cosas de que se ocupa la mujer en el campo político. Surgen con la mujer en la tribuna, a través de su voz cálida y femenina, las leyes de protección a favor de la mujer que trabaja. Pero lo más encomiable sin duda es la protección de la infancia, a lo más hermoso que tiene la patria—a la riqueza del futuro de cada país en todos los Continentes—la voz de la mujer se levanta airada en defensa del débil y con positiva admiración se van reconociendo derechos que el hombre apenas había sentido. Es así, señoras, que vamos despejando paso a paso el horizonte de la mujer en Latinoamérica y la única forma de que este horizonte permanezca limpio y prometedor, es el seguir fomentando en la juventud femenina el deseo de progreso, el deseo de asociación, el deseo de ser ciudadana íntegra, sin cortapisas de ninguna clase, porque si la mujer es soltera, puede cumplir con amplitud esa misión, y si es casada y tiene hijos, puede dedicar muchas de sus horas libres a actividades en beneficio del futuro de su patria y del futuro del continente."¹⁵³

¹⁵³ "Se ensanchan los horizontes para la mujer de Latino América", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 3, No 14 (1963): 9.

Otilia Arosemana de Tejeira, una de las mujeres más importantes del período, por su compromiso con las causas de las mujeres, proclamaba en 1968, en su análisis de las condiciones y retos de la mujer en esta década en su lucha por la igualdad de derechos:

“Tan importante como la igualdad ante la ley es la igualdad de oportunidades para educarse. En este aspecto, como en algunos derechos civiles como el divorcio y la capacidad para manejar sus propios recursos económicos, las tradiciones seculares retardan el proceso de emancipación de la mujer”. Añadía que, por ello, en todos los países, tanto desarrollados como subdesarrollados, “menos mujeres ascienden a puestos de mando y jurisdicción, tanto en el sector público como en empresas privadas. Este es uno de los aspectos de la vida actual que debemos estudiar para educar con actitudes más liberales hacia hombres y mujeres. Y todas las instituciones que educan, además de las escuelas, como las iglesias, las asociaciones cívicas, el periódico, la radio, la televisión, deben cooperar en la formación de actitudes deseables si realmente deseamos obtener la igualdad de oportunidades.”¹⁵⁴

Este compromiso con los derechos de la mujer, el bienestar de los niños y el los intereses nacionales llevan a las mujeres panameñas a formar, a fines de la década de 1950 y a lo largo de la década de 1960, un gran número de asociaciones, con distintos fines y de variados tipos. Para efectos de su análisis, hemos clasificado a las organizaciones de mujeres que hemos identificado en esta época en cuatro tipos, no totalmente desvinculados uno de otros:

- o Los frentes femeninos ligados a los partidos políticos;

¹⁵⁴ “La situación actual de la mujer”, por Otilia Arosemana de Tejeira. *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 39 (1968): 14.

- o La participación de las mujeres en movimientos nacionalistas y populares y sus organizaciones progresistas y democráticas;
- o Las organizaciones de mujeres de carácter asistencial y profesional;
- o Las "Asociaciones grandes con estructura y con una labor trascendente":

2.1. LOS FRENTE FEMENINOS LIGADOS A LOS PARTIDOS POLÍTICOS

En Panamá, como en muchos otros países del mundo, el logro del sufragio femenino no contribuyó a fortalecer a las organizaciones de mujeres. Pero ocurrió todo lo contrario. Obtenido el derecho a elegir y ser elegida, las activistas se enfrentaron a la opción de seguir trabajando juntas, pero separadas del resto de las organizaciones políticas, o de integrarse a la sociedad de forma activa, sumándose a todas las organizaciones políticas, sociales y culturales que existiesen o que ellas estuviesen en condiciones de crear. Pero en realidad, sólo había una opción. Y es que en la mentalidad de la época, al haber adquirido la igualdad de derechos—por tanto tiempo reclamada—la mujer había adquirida la obligación de aportar sus esfuerzos al engrandecimiento de la patria.

Y es que, como correctamente señala Yolanda Marco, el Estado pasa a "nacionalizar" a la mujer, en el sentido de incorporarla como sujeto activo a las tareas regeneradoras del Estado Nacional. Esto incluso respondía al nuevo carácter del Estado Benefactor, que como hemos visto, paulatinamente iba asumiendo la responsabilidad de proteger a los sectores "desvalidos" de la sociedad y que, para el triunfo de esta estrategia, la incorporación de la mujer era vital.

Esto explica, la casi total desaparición de organizaciones propiamente feministas en este periodo. Ahora, las tareas de concretizar los logros jurídicos alcanzados y de ampliarlos pasaban por la participación en los movimientos populares de carácter nacional y democrático, así como por su

incorporación a organizaciones que ya no se limitaran a la agenda femenina —sufragio, maternidad, protección de los niños y la familia, derechos de la mujer trabajadora, etc.—, sino que además reclamaran reivindicaciones de carácter popular y nacional más generales, que abarcaran al conjunto de la sociedad panameña.

Otro factor que lleva a las mujeres a buscara nuevos mecanismos de expresión en lugar de formar partidos políticos y organismos de presión propiamente femeninos fue que la Constitución de 1946 prohibía formal tales organizaciones basadas en clase, raza o sexo. Por lo tanto, las mujeres que deciden aprovechar las nuevas condiciones jurídicas y participar en las campañas electorales debían hacerlo dentro de los partidos políticos constituidos, todos ellos conformados por y para hombres. Esto significaba asumir una actitud un tanto conformista, al adaptarse a las “reglas del juego”, por lo cual, en lugar de tener un efecto “moralizante”, la participación en las campañas electorales enfrentaban a las mujeres con los vicios, abusos y corrupción que caracterizaban en aquella época a la política criolla.

Haciendo un balance de los cargos políticos alcanzados por las mujeres, diez años después de haber obtenido el sufragio Marta Garvey mencionaba que la primera mujer en ocupar el cargo de Ministra había sido María Santo Domingo de Miranda —Ministerio de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública—; las primeras diputadas habían sido Gumersinda Páez y Esther Neira de Calvo; la primera de las cuales ejercía el cargo de Vicepresidenta al momento de la firma de la Constitución de 1946. A ellas añade los nombres de Ana Ramírez Duque, Embajadora de Panamá en Washington y a Elida C. de Crespo, representante de Panamá en México, como las panameñas que ocupaban cargos diplomáticos en ese momento. Además de Teresa López de Vallarino y Esther Neira de Calvo, quienes habían representado al país en congresos femeninos internacionales; también, ocupando esta última un cargo de importancia en la **Comisión Interamericana de Mujeres**.

Y consideraba meritorio resaltar a Clara González de Behringer, Jueza del **Tribunal Tutelar de Menores**, y a Otilia Arosemena de Tejeira, Secretaria General de la **Comisión Nacional de la UNESCO**.¹⁵⁵

Es por ello que muchas mujeres que habían destacado en los movimientos sufragistas y políticos de la década de 1940 decidieron dedicar sus esfuerzos a otros tipos de actividades y se alejan de la política electoral. Esta situación la evidenciaba Otilia Arosemena de Tejeira cuando se quejaba de que, en cuanto a su participación política, la obtención del voto no había favorecido ni el surgimiento de auténticas líderes ni moralizado el panorama político. En realidad, la participación en las contiendas electorales había extendido la corrupción a las esposas, hermanas y amigas de los políticos, así como “damas vociferantes dispuestas a hacer campaña.” Así mismo, denunciaba que eran pocos los casos de mujeres que eran electas por mérito propio. En su lugar, “la maquinaria de partidos ha logrado elegir unas cuantas por conexiones y ha nombrado otras por méritos eleccionarios que no siempre corren parejos con habilidad administrativa o capacidad técnica.”¹⁵⁶

No deseamos en este trabajo referirnos a la poca participación de las mujeres en los partidos y en las campañas electorales que siguieron a la obtención del sufragio. Otras autoras han tratado este tema antes y recientemente Yolanda Marco expuso con claridad los limitados logros, especialmente en la elección de diputadas. En *Mujeres parlamentarias en Panamá (1945-1995)* hace un apretado inventario de las mujeres que participaron en las contiendas electorales en este período, ya

¹⁵⁵ Garvey, Marta. *La mujer panameña en el mundo actual*. Panamá: Universidad de Panamá. Facultad de Filosofía, Letras y Educación / Pedagogía, 1958-1959, p. 90.

¹⁵⁶ “Apuntes sobre la mujer panameña” (originalmente en Mundo Gráfico, octubre de 1953), en Otilia Arosemena de Tejeira. *La mujer en la vida panameña*. Panamá : Editorial de la Universidad de Panamá, 1966, p. 95.

fuese expresando públicamente su apoyo a algunos de los bando —a través de comunicados que aparecen regularmente en la prensa en época de elecciones—, o participando como candidatas, resultando electas un puñado de ellas.¹⁵⁷ Allí se dan suficientes evidencias de la coaptación de las figuras femeninas destacadas del país, que participan en la vida política militando en las más diversas toldas partidistas, sin que logren conformar entidades propias como en el período anterior.

Las confrontaciones más ásperas en este período fueron las que escenificaron las arnullistas y las liberales. Estas se iniciaron desde la primera campaña en la cual la mujer participó con pleno derecho al sufragio, la de 1948. En estas elecciones las mujeres arnullistas recorrieron las calles, organizaron mítines y publicaron comunicados a favor de sus candidatos; mientras que los liberales, jefaturados por Domingo Díaz organizaron a sus seguidores en los barrios populares de la ciudad de Panamá en grupos conocidos como "Pies de Guerra", que se enfrentaban violentamente con las masas arnullistas. La rudeza de los enfrentamientos armados entre ambos grupos dejaron un saldo de tres (3) muertos y treinta y dos (32) heridos. Según una de las entrevistadas, los "Pie de guerra" fue una organización que contó con una nutrida participación de mujeres, quienes contaban con un local político en el barrio de Santa Ana. Estos choques entre los frentes femeninos arnullistas y liberales se volvieron a revivir, cada vez con mayor virulencia, en las campañas electorales de 1964 y 1968, cuando su caudillo participó en las lides en busca de la presidencia.

¹⁵⁷ Para la participación de la mujer en la actividad política desde 1948 hasta 1960 ver el trabajo ya clásico de Georgina Jimenez de Lopez, "Participación de la mujer en la vida pública", *Anuario de Derecho* (Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá) Vol.4, No.4 (1959-1960): pp. 263-273. Yolanda Marco Serra proporciona una visión más integral de este fenómeno en su obra *Mujeres parlamentarias en Panamá: 1945-1995*. Panamá : Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá , 1999

En las contiendas de 1952, 1956 y 1960 —en las cuales Arnulfo Arias no participó porque había sido despojado de sus derechos político en 1951— la lucha por captar el voto femenino enfrentó a “damas civilistas” —entre ellas, destacadas figuras de la lucha sufragista— que respaldando a los candidatos liberales y a las coalicionistas —encabezadas en 1952 por Cecilia P. de Remón— que apoyaron las candidaturas de la Coalición Patriótica Nacional.¹⁵⁸

Sin embargo, esta “alineación” en torno a un partido u otro no nos debe conducir a pensar que la mujer era un factor casi insignificante en la política. Todo lo contrario. Dos ejemplos que queremos resaltar evidenciaron las potencialidades de la acción política de la mujer en defensa del “orden democrático” y en la legitimación de las opciones políticas.

En primer término examinaremos los sangrientos episodios de Mayo de 1951, en los cuales la mujer panameña demostró su conciencia cívica, aunque también reveló la eficacia de la estrategia estatal de “nacionalizarla”. Nos referimos a. Luego nos referiremos a la Sociedad de Ayuda Mutua, formada por Cecilia P. de Remón, que tuvo una extensión inédita en su momento.

En el ambiente político-electoral de los años 1950s la participación de la mujer se inclinaba hacia los partidos políticos de orientación liberal. Si bien grupos como el Frente Patriótico captaron alguna adhesión femenina, esta fue muy inferior a la que el panameñismo, el liberalismo y luego la Coalición Patriótica estuvieron en capacidades de captar y movilizar.

Esto quedó evidenciado en los actos de protesta escenificados el 8, 9 y 10 de mayo de 1951, cuando en entonces

¹⁵⁸ Este año la “Alianza Civilista” —que logró unir a liberales de varias facciones, al Frente Patriótico Nacional e incluso contó con las simpatías del Partido del Pueblo— lanzó un programa de radio denominado “La Voz de la Mujeres Civilista” en el cual se apelaba a la conciencia cívica de la mujer; mientras que bajo el lema “Remón sirve al pueblo”, Cecilia P. de Remón acompañada por otras mujeres repartía bolsas de comida, ollas que la esfinge de Remón, medicinas, etc.

Presidente de la República, Dr. Arnulfo Arias Madrid, intentó abolir la Constitución de 1946 y retornar a la de 1941, provocando una tormenta política de dimensiones inesperadas. La mujer panameña, influida por la propaganda liberal y de mujeres activistas que veían en peligro los avances obtenidos, se lanzó a las calles en forma entusiasta, aprovechando la ocasión —según Georgina Jiménez de López— para “demostrar todo su valor cívico y también su capacidad política para la lucha... las mujeres salieron de sus casas en masa, sin distinción de clases sociales a defender sus derechos conculcados: prácticamente fueron ellas las que obligaron a la fuerza pública a cumplir su función de mantener el imperio de la constitución y de las leyes.”¹⁵⁹

Los periódicos de la época, efectivamente, recogen esta renovada muestra de civismo femenino, que hacía recordar la heroica gesta de 1947, cuando 10,000 mujeres marcharon hacia el Palacio Legislativo a reclamar el rechazo del Convenio de Bases Filós-Hines. La revista *Épocas* dedicó una sección de su editorial de su edición No 136, de mayo de 1951, a resaltar “el valioso aporte de la mujer panameña” en esta jornada cívica. Reproducimos el siguiente párrafo pues expresa en su elogio la concepción que se tiene del nuevo rol de las mujeres en la vida ciudadana, se reconoce su importancia en el escenario político y se evidencia la aceptación social de la “nacionalización” de la mujer:

“Si es verdad que en los comicios de 1948 nuestras mujeres ejercieron por vez primera el derecho del sufragio, también es cierto que fue en los sucesos de Mayo cuando ellas rubricaron con valor y con coraje la realidad de la conquista que significa el disfrute de todos los atributos inherentes a la dig-

¹⁵⁹ Jiménez de López, *Ob. Cit.*, p. 265. Sorprende que Jiménez de López no menciona a la mujer arnullfista, que también defendió con valentía, tanto en las calles como en el Palacio Presidencial durante el asalto que al mismo hiciera la Guardia Nacional.

nidad ciudadana. De ahora en adelante en Panamá y en el Mundo se conocerá que en nuestra Nación las mujeres también saben defender con vehemencia y con decoro los ideales de la democracia. Asimismo se sabrá que ese ejemplo dado por ellas tiene que proyectarse en la vida misma del país, pues su responsabilidad cívica justifica las más halagadoras esperanzas en el futuro porque, quienes con esas ejecutorias ejerce la noble misión de ser madres, seguramente alentarán en sus hijos, con un sentido de altura, el amor a la Patria en sus más generosas expresiones.”¹⁶⁰

En segundo lugar es oportuno mencionar aquí un esfuerzo orgánico muy importante en su momento, el cual ha pasado desapercibido en la revisión histórica de esta época. Hablamos de la **Sociedad de Ayuda Mutua (S.A.M.)** fundada en agosto de 1952 por la entonces Primera Dama, Cecilia Pinel de Remón. Esta fue la primera vez que se intenta organizar y movilizar a la mujer en una organización de carácter nacional, a través de la cual proyectar, con cierto estilo populistas, la política asistencial y benefactora del Estado. La **S.A.M.** tenía entre sus objetivos “fomentar y vigorizar el sentimiento de fraternidad entre los socios. Luchar por la moral y las buenas costumbres del individuo en la sociedad. Realzar campañas de alfabetización. Impulsar actividades culturales. Fomentar los deportes en la comunidad. Ofrecer oportunidades a los socios para desarrollar sus habilidades, etc.”¹⁶¹

Si bien esta era una organización abierta a hombres y mujeres de al menos 16 años de edad, la mayoría de sus integrantes eran mujeres. Hacia 1955 y habían 70 capítulos de la

¹⁶⁰ “El valioso aporte de la mujer panameña”, *Épocas* (Panamá), Año IV, No 136 (mayo, 1951): p. 16. En esta edición se narran los hechos acaecidos del 8 al 10 de mayo, acompañados de fotos impactantes.

¹⁶¹ Solanilla Paz, Silvia de. *La mujer panameña en la cultura*. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Filosofía, Letras y Educación. / Pedagogía, 1955, p. 75.

S.A.M. esparcidos por los barrios populares de Panamá y Colón, así como en algunas ciudades del interior del país.¹⁶² En 1956, cuando su esposo ya había desaparecido, esta asociación jugó un rol importante en la elección de Cecilia Pinel de Remón como diputada. Luego de esto, poco a poco desaparece.

2.2. LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN MOVIMIENTOS NACIONALISTAS Y POPULARES Y SUS ORGANIZACIONES PROGRESISTAS Y DEMOCRÁTICAS

Frente al sector femenino que decidió participar en la vida política a través de la actividad partidista, otro sector interesado en la actividad política pero que rechazaba a las opciones electorales que se le presentaban, prefirió mantenerse fuera de las tres corrientes políticas — liberal, coalicionista y arnullfista— y militar en el seno de movimientos y organizaciones no tradicionales, de carácter popular, democrático y hasta revolucionario.

Lamentablemente, aunque tenemos bastantes detalles sobre los movimientos populares a los cuales haremos referencias, sabemos poco de la participación de la mujer en ellos ya que los trabajos publicados al respecto no han aplicado una perspectiva de género.¹⁶³ Sobre las organizaciones populares que señalaremos sabemos menos debido a que su radicalismo— que rompía o por lo menos cuestionaba la filosofía liberal, así como su activismo no armonizaban con el contenido de las “notas sociales” de los diarios y revistas de la época.

¹⁶² En los diarios de la época, especialmente *La Nación*, se le daba una amplia cobertura a las actividades de la S.A.M., especialmente cuando inauguró el parque en el barrio de San Miguel, o cuando la Primera Dama organizaba giras de asistencia al interior del país. Se decía que estaba formado por cientos de hombres y mujeres.

¹⁶³ Uno de los autores de este ensayo, Fernando Aparicio, desea aceptar la responsabilidad por haber cometido este mismo error al analizar la **Operación Soberanía** hace cuatro años.

2.2.1. Movimientos Nacionalistas y Populares

Con la muerte de Remón, en enero de 1955, se inicia una crisis del modelo de dominación. El intento de mantener un “remonismo sin Remón” fracasa, aunque la Coalición Patriótica Nacional pudo ganar las elecciones en 1958 y llevar a Ernesto de la Guardia al palacio presidencial. Lentamente, organizaciones obreras y estudiantiles, populares y profesionales, de carácter reivindicativo y radical, comienzan a formarse y reactivarse. Esto explica el resurgimiento y radicalización de los movimientos de protesta a fines de la década de 1950 y a lo largo de los años 1960s. No es de extrañar entonces que, a partir de 1958, cuando estos movimientos reivindicativos comienza a estallar, la mujer diga presente en cada una de ellos.

Así tenemos que el 2 de mayo, cuando un grupo de integrantes de la Unión de Estudiantes Universitarios —encabezados por Carlos Arellano Lenox— entran a diversos sitios de la Zona del Canal para sembrar 75 banderas panameñas, jóvenes estudiantes estuvieron presentes. participaron también mujeres. Entre las mujeres que participaron en esta cuidadosamente planeada **Operación Soberanía**, podemos mencionar a Imelda Yolanda Berguido, Rosada Guerrero y Julita Botello¹⁶⁴. Este mismo año, cuando la caballería y el fuego de ametralladoras arremetió contra los estudiantes que clamaban por la Reforma Educativa, la mujer panameña se lanzó a las calles en defensa de sus hijos.¹⁶⁵

Así mismo, el 3 de noviembre de 1959, al darse el estallido nacionalista que provocó el primer enfrentamiento directo entre el pueblo panameño y las tropas estadounidenses en

¹⁶⁴ El profesor Porfirio De Cruz, participante en esta gesta y actual Director de los Archivos Nacionales, recuerda estos nombres, pero señala que hubo otras compañeras universitarias presentes.

¹⁶⁵ Sucre, Emilio. *La mujer en la cultura panameña*. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Filosofía, Letras y Educación / Pedagogía, 1974, p. 109.

los que se conoce como la **Siembra de Banderas**, se integraran jóvenes señoritas de los colegios de la ciudad capital y de la Universidad de Panamá.

En la Marcha del Hambre y la desesperación, realizada por miles de desempleados desde la ciudad de Colón a la capital tuvo una destaca participación la maestra Felicia Santizo, quien sobresalió como dirigente popular durante muchos años y luego murió en el exilio.

Así mismo, cuando el movimiento obrero realizó su primera huelga contra la poderosa transnacional Chiriquí Land Company, en 1960, que paralizó por completo la actividad bananera en Bocas del Toro y Chiriquí, hay una participación sobresaliente de las mujeres trabajadoras y las compañeras de los obreros, quienes integraron **comités femeninos** que se encargaron de recoger y cocinar los alimentos para la olla común que alimentaba a los huelguistas; asimismo, formaron parte del **comité de vigilancia** que velaba por el orden en las plantaciones y advertía de la presencia de policías u otros peligros en el áreas, así como otras tareas que no podía realizar los obreros. Además, organizaron diversas actividades para obtener la solidaridad de los trabajadores de la Zona de Tránsito en Panamá y Colón. Terminada la huelga, estos **comités femeninos** estuvieron activos por un tiempo, e incluso reaparecieron durante las protestas de 1963, pero luego se desintegraron.¹⁶⁶

Finalmente, hay que mencionar la participación y la reacción de la mujer en y ante los hechos del enero de 1964. En la narración de los hechos del 9 de enero, publicada por la *Revista Lotería* se destaca que jóvenes institutoras acompañaron al emblema patrio en su marcha del Instituto Nacional a la Escuela Superior de Balboa. Cuando este acto patriótico devino en encuentro violento y los jóvenes estudiantes logran replegarse hasta la Avenida de Los Mártires, el pueblo

¹⁶⁶ Sucre, Emilio, *ibid.*, p. 106.

panameño se sumaría a la lucha. En estos combates, que se prolongarían por tres días, dejando un saldo de 25 muertos a causa de la agresión estadounidense y cientos de heridos, las jóvenes panameñas aportaron su cuota de sudor, sacrificio y sangre. Los diarios de la época y la edición de la *Revista Lotería* de febrero-marzo de 1964 muestran fotos en las cuales se observa con claridad jóvenes estudiantes participando en las protestas y resultado heridas y hasta asesinadas. Entre las heroínas que ofrendaron sus vidas en esta gesta patriótica hay que rescatar aquí los nombre de Rosa Elena Landecho y Maritza Alabarca.

Igualmente, éstos recogen las voces de protestas ante la agresión estadounidense por parte de diversas asociaciones femeninas, entre las cuales podemos mencionar al **Movimiento Femenino de Afirmación Nacional** —presidido por Petita P. de Robles, esposa de Marco Aurelio Robles, candidato oficialista y futuro presidente de la República— y la **Asociación de Estudiantes de la Escuela de Enfermería**. Otros grupos, como la **Federación de Mujeres Católicas**, lamentaron los terribles acontecimientos e hicieron un llamado a participar en una **Misa por la Paz** organizada por la Iglesia Católica para el domingo 25 de enero a las 5:00 p.m. en el Parque de Santa Ana; se solidarizaron con esta llamado la **Asociación Femenina de Acción Nacional (AFAN)**, la **Unión de Ciudadanas**, la **Mesa Redonda Panamericana** y las **Damas Guadalupanas**. Además, gremios en los cuales las mujeres tienen una presencia significativa, como la **Asociación de Profesores** y el **Magisterio Panameño Unido**, expresaron su indignación. La revista **Tierra y dos mares**, que en la década de 1960 se constituyó en un vehículo de expresión de las mujeres organizadas en torno a grupos profesionales y asistenciales dedicó su número 19 (febrero de 1964) a resaltar el heroísmo de los mártires y cuestionar el dominio colonial de Estados Unidos en la Zona del Canal.

2.2.2. Organizaciones Progresistas y Democráticas

Acerca de las asociaciones de mujeres que enumeraremos poco es lo que sabemos de ellas. En su trabajo de graduación **Participación política de la mujer en Panamá** Rosa Elvira Trejos menciona a organizaciones como a la **Alianza de Mujeres Panameñas**, a la **Vanguardia de Mujeres Panameñas**, a la **Unión de Mujeres Panameñas** y a la **Comisión Femenina para la Defensa de los Derechos de la Mujer y el Niño**.¹⁶⁷

Refiriéndose a estas organizaciones Urania Ungo comentaba que “las mujeres de izquierda, junto a mujeres progresistas y democráticas, intentan capitalizar el fenómeno de la participación política femenina, en la creación de frentes amplios de mujeres. Estas no son organizaciones feministas y sus planteamientos son enteramente reformistas frente al problema de la opresión específica.”¹⁶⁸

A raíz del estallido popular de Mayo de 1958 surgió la **Alianza de Mujeres Panameñas**, la cual, denunciando el alto costo de la vida, clamaba porque se adoptaran medidas que permitieran obtener una rebaja inmediata en el precio de los artículos de primera necesidad. Nos indica Trejos que su primera directiva “estaba compuesta por las hermanas Añino, amas de casas y obreras sindicales.” Sin embargo, la organización fue víctima del síndrome de la “guerra fría”, al ser acusada de estar bajo la influencia de dirigentes comunistas. La persecución a sus integrantes

¹⁶⁷ Trejos, Rosa Elvira. *Participación política de la mujer en Panamá*. Universidad de Panamá: Facultad de Administración Pública / Trabajo Social, 1983. Para su descripción de este periodo se basa en el libro *El camino es la organización* de la más destacada dirigente obrera que ha tenido este país, Marta Matamoros, los relatos acerca del 9 de enero publicados por la *Revista Lotería* y datos proporcionados en entrevista por personas que prefirieron reservar su anonimato.

¹⁶⁸ Ungo Montenegro, Urania Atenea. “Las organizaciones de mujeres: la alternativa feminista”. En Elsie Madrid ... [et al.], *Situación de la mujer en Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá. Departamento de Sociología, 1989 p.. 35.

tes por parte del gobierno de Ernesto de la Guardia lleva a que la alianza se desintegre.

Dos años después intentan reagruparse en torno a Diana Morán, Yara Herrera y Ligia Alcázar y forman la **Vanguardia de Mujeres Panameñas**. Esta vez combinaban las demandas sociales con la agenda femenina y los reclamos nacionalistas. Así planteaban entre sus objetivos luchar por los derechos de la mujer, la protección de los niños y la soberanía nacional en la Zona del Canal.

Este mismo año, la respetada doctora y educadora Ligia Gertrudis Sogandares – quien en 1959, al cumplir los 25 años de ejercicio activo de su profesión y para honrar su posición de mujer pionera en el campo de la medicina nacional, había sido condecorada con la Orden Vasco Núñez de Balboa, en el Grado de Comendadora – formó la **Unión de Mujeres Americanas**, la cual tenía entre sus objetivos promover la solidaridad entre las mujeres de los países americanos e incentivar a la conciencia cívica entre las electoras panameñas. Así mismo impulsaron campañas orientadas a la promoción de la condición social y laboral de la mujer y a la protección de la familia y la infancia.

En 1966 surgió la **Comisión Femenina para la Defensa de los Derechos de la Mujer y el Niño** que, como su nombre lo indica, pretendía la difusión, cumplimiento y ampliación de los derechos de la familia. Particularmente se refería a los derechos de la mujer trabajadora, la protección de la maternidad y la incorporación de la mujer a la actividad política.

En el artículo "La participación de la mujer, a través del desarrollo de nuestra vida republicana", sin firma responsable, aparecido en la publicación **Primera conferencia femenina de la provincia de Panamá**, se hace mención de la participación destacada de la mujer en nuevas organizaciones de docentes que aparecen en la década de 1960. Específicamente menciona a la **Unión de Profesionales de la Enseñanza** (1961), al **Frente Reformistas de Educadores** (1963) y a la

Unión de Catedráticos Universitarios (1966).¹⁶⁹ Estas nuevas organizaciones participaron en las huelgas organizadas por el **Magisterio Panameño Unido** y la **Asociación Nacional de Profesores** en 1965 y 1966 para obtener mejores salarios y condiciones de trabajo, en las cuales las educadoras jugaron un rol de liderazgo indiscutible.

2.3. LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES DE CARÁCTER ASISTENCIAL Y PROFESIONAL:

En 1953, al comentar la situación de la mujer en Panamá, Otilia Tejeira de Arosemena se lamentaba que, al compararla con la intensa actividad social que tenía la mujer estadounidense, las panameñas raramente se agrupaban. "Entre nosotras —decía— su nivel cultural sólo las impulsa a formar asociaciones de caridad, de vida social y apenas de intercambio cultural con nuestras vecinas de la Zona del Canal y de otros países latinoamericanos."¹⁷⁰ Diez años después, cuando la política estatal cambió su visión acerca del papel de la mujer en la vida social del país la historia sería otra.

Al avanzar los años cincuenta van surgiendo organizaciones de mujeres, que van cambiando este panorama, cuyos fines estarán determinados por las circunstancias históricas que rodean el desarrollo del Estado panameño. Muchas de estas agrupaciones cumplían cometidos relacionados con las políticas benefactoras o de desarrollo que se desprendían de las administraciones gubernamentales; no obstante, encontramos agrupaciones que por su propia idiosincrasia se mantendrán al margen de los parámetros del Estado.

Aun cuando han existido organizaciones femeninas de corte político reconocidas y documentadas en obras especiali-

¹⁶⁹ "La participación de la mujer, a través del desarrollo de nuestra vida republicana", *Primera conferencia femenina de la provincia de Panamá*. Panamá, s.e., 1975. Dato proporcionado por Yolanda Marco.

¹⁷⁰ "Apuntes sobre la mujer panameña" (originalmente en Mundo Gráfico, octubre de 1953), en Otilia Arosemena de Tejeira. *La mujer en la vida panameña*. Panamá: Editorial de la Universidad de Panamá, 1966, p. 92.

zadas, en esta ocasión deseamos anotar la existencia de otras agrupaciones femeninas que marcan una segunda fase en las organizaciones de mujeres que se agrupan con fines particulares, lo que les permite reconocerse y estimularse como tales desde sus principios internos. Específicamente examinaremos las organizaciones de carácter benéfico y las de orden profesional.

2.3.1. Asociaciones Benéficas

Cómo parte de su nueva función benefactora y paternalista, el Estado panameño, a partir de la década de 1950 intenta aprovechar el renovado "espíritu cívico" de las mujeres e incorporarlas orgánicamente a las labores sociales. En algunas ocasiones, el Estado mismo forma estas agrupaciones, como los **Clubes de Ama de Casa**, organizados por el Servicio de Divulgación Agrícola (dependencia del Ministerio de Agricultura y Fomento).¹⁷¹ Así mismo, hay que señalar que la Iglesia Católica se sumó con entusiasmo a esta tarea, buscando a orientar a estos grupos femeninos, de forma tal que su labor social no atentara contra los valores tradiciones sino que, por el contrario, los reforzara.

Es posible reconstruir el listado de estas entidades benéficas gracias a que el Estado creó el **Departamento de Previsión Social** ante el cual las mismas debían registrarse para obtener el reconocimiento y, en ocasiones, los subsidios correspondientes. Esta entidad publicó en 1968 y en 1963 sendos directorios con el listado de estas organizaciones. Entre las agrupaciones registradas que están dirigidas y formadas principalmente por mujeres tan sólo aparece 3 en 1968, en tanto que para 1963 su número ha ascendido a 25. Aquí no incluimos a las asociaciones de beneficencia formadas por la Iglesia y dirigidas por eclesiásticas (ver en los anexos el **Listado de organizaciones cívicas y asistenciales dirigidas e integradas por mujeres, 1958-1963**).

Sin embargo, la mayoría de estas organizaciones asistenciales están formadas, al decir de Otilia Arosemena de Tejeira, por unas pocas mujeres y dependían de la iniciativa

de ciertas mujeres comprometidas con tareas sociales y/o culturales.

Este es el caso, por ejemplo, de Teresa López de Vallarino, quien asumió la responsabilidad estimular la cultura popular a través de la fundación de Bibliotecas Municipales. Entre 1961 y 1963, gracias al apoyo del municipio capitalino y de asociaciones benéficas se habían formado bibliotecas en El Chorrillo, Calidonia, Río Abajo, Betania, Panamá Viejo, Pacora y Juan Díaz, Vista Hermosa y Parque Lefevre. En esta gestión contó con el apoyo de Sociedad de Damas Españolas Panameñas —que organizó la biblioteca de Panamá La Vieja— y del **Comité de Ayuda Social** —“compuesto por 45 dinámicas damas a quienes nombré Madrinas de las Bibliotecas Municipales”, presidido en 1961, (cuando se inició este proyecto) por Doña Betty Barraza de Endara.¹⁷²

Otro ejemplo de este tipo de acciones benéficas es el de las **Damas Voluntarias del Hospital del Niño**. Entre ellas se mencionan, para 1961, a Suzie Noetzi, Sue Tomanelli, Ceil Mittag, Guadalupe Alfaro, Daisy Clement y Luisa Guevara. Se señala como jefa de las voluntarias a la señora Lily Boyd. Algunas jóvenes estadounidenses —probablemente de la Zona del Canal— mencionadas son: S. Hoagland, M. Woodruff; P. O'Connor.¹⁷³

Pero algunos son de mayor tamaño y proyección, al estar respaldadas por instituciones como la Iglesia Católica —como

¹⁷¹ Los Clubes de Ama de Casa agrupaban principalmente a mujeres del interior del país y tenían el propósito declarado de brindarles a las asociadas el “aprendizaje práctico de nuevos y mejores métodos para hacer más fáciles las tareas del hogar; aprovechar los recursos naturales a su alcance para hacer más cómodas sus viviendas; conocer los principios básicos de nutrición... En general, se les ayuda a conocer sus necesidades y capacitarlas para resolverlas, y a despertar en ellas el deseo de superación y de dar a sus hijos una vida mejor.” “Los clubes de amas de casa”, *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 40 (1962): 42.

¹⁷² “Teresa López de Vallarino”, *-Tierra y dos mares* (Panamá), Año 1, No 5 (1961): 2, 17.

¹⁷³ “An international Group Work Together”, *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 7 (1961): 29-30

las sociedades beneméritas y otras damas de caridad que formaban parte de la **Federación de Mujeres Católicas de Panamá**— y el Cuerpo Diplomático y Consular —como la **Sociedad de Damas Guadalupanas** y la **Caravana de Asistencia Social**—; o reunidas en torno a un revista “femenina” —este es el caso de la **AFAN**.

Consideramos que la principal organización de mujeres de carácter asistencia, vinculada a la Iglesia Católica, que surgen en esta época es la **Federación de Mujeres Católicas de Panamá (FECAMUP)**. Sus raíces históricas yacen en la antigua Acción Católica, de inicios de vida republicana. No obstante, la misma se organiza formalmente el 31 de marzo de 1963, luego que el Vaticano II proclamara la doctrina de la Iglesia Universal en plena gestación.

Esta asociación respondía a los nuevos imperativos eclesiásticos de enfrentar los dramáticos cambios en el mundo contemporáneo, asumiendo una posición de compromiso con los pobres y oprimidos, pero renunciando al uso de la violencia revolucionaria. En su lugar, postula la organización, movilización y participación de los diversos sectores de la sociedad en la solución de los problemas sociales.

Para ésta época, la **Democracia Cristiana** se ha constituido en el brazo político de la Doctrina Social Cristiana, pero la Iglesia recurre a numerosas organizaciones sociales de carácter asistencial y comunitario para llevar su mensaje redentor al pueblo. Dentro de esta estrategia, las mujeres católicas son convocadas a jugar un rol más activo, no sólo limitándose a las actividades eucarísticas o a las ocasionales actividades benéficas. En su lugar, se les convoca a convertirse en voces y ejemplos que reivindiquen la validez de los valores cristianos en el mundo moderno.

La **FECAMUP** aspiraba a establecer vínculos de comunicación y de colaboración entre las distintas asociaciones religiosas y asistenciales, integradas por mujeres católicas, ya fuese bajo la dirección directa o no de la Iglesia, que se habían venido formando desde la década pasada o que se ha-

bían renovado, gracias a la nueva orientación benefactora adoptada por el Estado. Entre sus fines se propone promover, animar y orientar a la mujer panameña en todas sus áreas y niveles sociales, a la luz de la doctrina evangelizadora y social de la Iglesia, para que adquiriera plena conciencia de su dignidad como mujer y que se vieran a sí mismas como agentes de cambio y orientadoras de las nuevas generaciones.

De alguna forma, estos principios enmarcan a la mujer en su rol tradicional de servicio y educación. Es por ello que podría afirmarse que desde sus inicios la Federación de Mujeres Católica promueve a la mujer desde los ideales conservadores; busca hacerla consciente de que como persona humana tiene derechos y dignidad, lo que la hace responsable y promotora de los valores humanos cristianos. Si bien contribuye a la organización de la mujer y a su proyección en acciones concretas a favor de la familia y de la comunidad, sin lugar a dudas su filosofía perpetua, en el fondo, la imagen tradicional de la mujer, bajo los órdenes construidos por la sociedad masculina de carácter religioso.

El desarrollo de la **Federación de Mujeres Católica** es amplio y de gran extensión en nuestro medio, ya que se encuentran capítulos diocesanos y capítulos parroquiales en diversas provincias. Como ejemplo citamos el Capítulo Diocesano de Veraguas, que se constituyó el 6 de abril de 1963 como resultado de un **Congreso de Regional de Mujeres Católicas**, siendo su primera presidenta la Señora Otilia de Restrepo; posteriormente se constituyó otro capítulo en Chitré el 19 de septiembre de 1963. Para este mismo año la Federación comenzó a organizar Misiones y Cruzadas para la "santificación de la Familia" bajo el lema "la familia que reza unida, permanece unida." Además, se dedicaba al mantenimiento del Hogar del Niño panameño, organizaba escuelas parroquiales en comunidades rurales como La Chorrera y en el Santuario del Corazón de María. También llevaba adelante la educación católica a través de la presentación y clasificación de películas y cine forum.

Respaldadas por el Cuerpo Consular y Diplomático surgió el 10 de septiembre de 1949 la **Sociedad de Damas Guadalupanas**, que aún funciona en nuestros días. Desde su reunión inicial se acordó “trabajar con empeño por el buen éxito de la Asociación; para buscar mayor número de adeptos; de propagar la devoción a la Santísima Virgen y de hacer obras benéficas para mayo gloria de la Patrona de Las Américas”.

Desde entonces, la **Sociedad de Damas Guadalupanas** respondió a su misión pastoral y asistencia, mientras se iba constituyendo en una asociación que representaba los intereses de las mujeres de las élites, quienes conformaban así una entidad bien conectada con la “crema y nata” de la sociedad istmeña, el cuerpo diplomático acreditado en Panamá y la Iglesia Católica.

Su labor de apostolado y asistencia social se expresó a través de la entrega de imágenes de la Santísima Virgen en varios lugares de la república; la colaboración con los enfermos de Palo Seco; el apoyo a la labor de las hermanas Catequistas; y la donación de Canastillas y paquetes de ropa a toda una sala del Hospital Santo Tomás, todos los años. Además, apoyaron financieramente a instituciones como la Cruz Roja, el Seminario y el Asilo Bolívar.

Así mismo, en el barrio de El Marañón, en colaboración con el Rev. Padre Laburo se repartieron desayunos a los pre-escolares, se organizó un “Club de Amas de Casa” —al cual se le dieron clases de costura, artes típicos y manualidades—, se formó un grupo de Muchachas Guías y se organizó un Campamento Guadalupano para llevar a un grupo de niñas al Valle de Antón en las vacaciones de Verano.

Hay una actividad, que de alguna forma, expresa el carácter social de esta sociedad. Nos referimos al “**El Festival de la Debutante del Año**”, que se llevaba a cabo desde 1955 en el **Club Unión**, el cual ese día lucía “sus mejores galas”. En esta actividad, que reforzaba y legitimaba la imagen tradicional de la mujer, en tanto que objeto sexual y decorativo,

“se presentan en sociedad señoritas de 17 a 20 años, lucen regios trajes y es el sueño de toda adolescente. El Club Unión ese día luce sus mejores galas...”¹⁷⁴

Otra asociación femenina de carácter benéfico que surge a fines de la década de 1960 y que dependía del respaldo del Cuerpo Diplomático fue la **Caravana de Asistencia Social**. Esta asociación se definía como un “grupo formado por damas panameñas y del Cuerpo Diplomático y Consular de las Misiones acreditadas ante nuestro gobierno, que trabajan todo el año en la preparación de una actividad para recoger fondos para ayudar a mejorar las condiciones de las escuelas más necesitadas de los alrededores de la ciudad de Panamá.”¹⁷⁵

Esta asociación inicialmente se dedicó a organizar eventos culturales para recolectar fondo. Por ejemplo, los días 11 y 12 de septiembre de 1969, bajo la presidencia de Betty Barraza de Endara, realizaron en el Auditorio el espectáculo “Un viaje alrededor del mundo”, a beneficio de las escuelas “Los Lotes” y “Tocumen”. La primera obra efectuada por la Caravana fue la construcción del comedor y la escuela de Gatuncillo.

En 1961, en torno a la recién publicada *Tierra y dos mares* y la labor de las Ana Clotilde de Barraza, Betty Barraza de Endara y Julieta Barraza surge una organización que intentó proyectarse a nivel nacional, pero que concentró su labor asistencial en el barrio de El Chorrillo. Nos referimos a la **Asociación Femenina de Acción Nacional**.

El eje de su actividad benéfica giró en torno a la creación de la “**Casita de Fátima**” en la cual, a lo largo de la década de 1960 se dictaron varios cursos prácticos de cocina y de costura, y que intentaron que se constituyera en un centro de

¹⁷⁴ Datos dados por la presidenta de la asociación, Sra. Marta L. de Chanis, en entrevista aparecida en “Breve reseña histórica de la Sociedad de Damas Guadalupanas”, *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 9, No 51 (1970):18, 20, 22, 28, 30).

¹⁷⁵ “Sociales: la Caravana de Asistencia Social”, *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 8, No 47 (1969): 30.

reuniones que propiciara el intercambio de ideas y de iniciativas "en beneficio de la comunidad".

En 1964 intentaron, junto a otras agrupaciones femeninas, adquirir y encargarse de la emisora **Radio El Mundo**, para hacer de ella un vínculo que sirviera de expresión de la Mujer. En este sentido, el 1º de marzo de ese año convocaron a una reunión de las Presidentas de Asociaciones Femeninas de la ciudad capital, a la cual asistieron representantes de otras 16 organizaciones femeninas. La propuesta en sí refleja tanto el crecimiento de las asociaciones femeninas como el de su identidad, que se vería fortalecida con la Unidad:

"Esta reunión fue hecha por iniciativa de la Directiva de **AFAN**, siendo un éxito pro la forma calurosa como fue acogida la idea de que **Radio El Mundo** sería la Voz de la Mujer; por ella se divulgará la labor que vienen haciendo todas las Asociaciones Femeninas, sin distinción de credo ni raza, se darán Conferencias y se buscará poco a poco una Unidad. Si, la mujer panameña necesita unirse. Se necesita unir todo ese esfuerzo que se viene desplegando a favor de una superación. Hoy día, tenemos un número plural de verdaderos Valores Femeninos que se mueven activamente y con gran éxito en la vida nacional...¿por qué no buscar sus luces para orientar y ayudar a formar una verdadera conciencia cívica para hacer de Panamá una patria grande...?"¹⁷⁶

2.2.2. Asociaciones Profesionales

En cuanto al papel que le correspondía jugar a la mujer profesional en Panamá decía Otilia Arosemena de Tejeira en 1963 que era a ella a quien correspondía: "estudiar el panorama social, económico y jurídico de la mujer; conocer la experiencia femenina milenaria; percatarse de los organismos in-

¹⁷⁶ "La Asociación Femenina de Acción Nacional", Año 4, No 19 (1964): 28.

ternacionales y de las asociaciones no gubernamentales tanto internacionales como nacionales de Panamá y de otros países, que ayudan a la mujer en su lucha por sus reivindicaciones; ...actuar pro las reformas legales y el mejoramiento de la vida, sobre todo de las mujeres y niños necesitados..."¹⁷⁷

Para el período estudiado encontramos tres organizaciones de mujeres de negocios y profesionales de importancia en el país. Además, había otras que aún no se había desarrollado, como la sociedad de secretarías ejecutivas. Las asociaciones que en nuestra opinión representaron mejor el carácter de las mujeres profesionales en esta nueva etapa de participación activa en la vida social y económica del país, son la **Asociación Nacional de Enfermeras**, la **Asociación de Mujeres Contadoras de Panamá** y la **Club de Mujeres de Negocios y Profesionales de Panamá**.

En los años veinte surgirá una de las más importantes agrupaciones de mujeres de nuestra historia republicana que hemos logrado documentar, nos referimos a la **Sociedad de Enfermeras Graduadas del Hospital Santo Tomás**, agrupación que recoge a egresadas de la Escuela de Enfermería del mencionado hospital, convirtiéndose en la primera organización de mujeres profesionales que se instala en la sociedad panameña el 15 de agosto de 1925. Esta sociedad logra obtener su personería jurídica por medio de la Resolución No. 165 de 20 agosto de 1928.

Preside esta nueva sociedad la Señora Teresa Barría de Ramos, quien marca un hito en la historia, al ser la precursora, en organizar a un primer grupo de mujeres como profesionales de la enfermería. Le acompañan en esta gestión organizadora Elisa María Alberola, Margarita Robolt, Ángela Barrera, Ildaura Núñez, Laura Aparicio, Elvia Bosques y Narcisca Vásquez.

¹⁷⁷ "aniversario de la AMUP (1963)", en Otilia Arosemena de Tejeira. *La mujer en la vida panameña*. Panamá: Editorial de la Universidad de Panamá, 1966, p. 136.

La recién creada sociedad es una organización profesional / gremial cuyas metas serán la superación de la enfermera y el provecho mutuo. La **Sociedad de Enfermeras Graduadas del Hospital Santo Tomás** que se agrupa en 1925, destacará entre sus principales objetivos la lucha contra los bajos salarios, los horarios agotadores y las pésimas condiciones de trabajo; se propone, de igual manera, lograr mejores condiciones de vida como profesional y ser ubicadas en el lugar digno que les correspondía.

Con estos fines particulares logran proyectar a una mujer profesional a la esfera pública; este primer momento de la recién creada sociedad la acerca con los fines políticos perseguidos y sancionadas por el Estado, el cual busca promover y sancionar políticas de educación y salubridad para un servicio higiénico escolar en el país; igualmente el Estado buscaba en esos momentos dar a la profesión de enfermería salarios de acuerdo a las categorías de funcionarios hospitalarios.

Hemos de considerar a esta primera organización como la pionera en la toma de conciencia de los derechos de carrera de la mujer. A pesar que las enfermeras no se acercan a los parámetros existentes sobre las reivindicaciones femeninas, dadas las circunstancias históricas del movimiento mundial femenino, las mismas gravitan plenamente en la sociedad panameña y deben ser consideradas como ejemplo para toda lucha organizativa.

El gremio evoluciona a partir de este inicio promisorio. Así, el 26 de noviembre de 1945 se reorganizan nuevamente y pasan a denominarse **Sociedad Nacional de Enfermeras**. Además, modifican sus estatutos y reglamentos, y adoptan el lema Cooperación y Sacrificio. Es en esta etapa en la cual logran que se apruebe la Ley No.55 del 27 de 1946 que proclama el día 12 de mayo como el Día de la Enfermera. Así mismo, el gremio se opone a la posible creación de un **Sindicato de Enfermeras Nacionales**, por considerar que no respondía a la imagen de mujer profesional que deseaban proyectar.

En el período de posguerra el gremio pasa por una nueva etapa de organización, cuando el 12 de mayo de 1956 cambia su nombre al de **Asociación Nacional de Enfermeras (ANEP)**, que detenta hoy en día. Como tal, el 29 de mayo de 1957 ingresan al Consejo Internacional de Enfermeras.

La **Asociación Nacional de Enfermeras** se mantiene en plena actividad en nuestra sociedad, en la actualidad como gremio profesional, de mujeres (y hombres) egresadas(os) de la Universidad de Panamá y universidades extranjeras. Continúa promoviendo y fomentando el progreso educativo del personal de enfermería, estimula la adopción y cumplimientos de códigos de ética que norman su conducta profesional y personal.

Para concluir debemos con esta organización el desarrollo gremial y profesional vivido por las enfermeras, durante largas de décadas, les lleva a ser consideradas como la primera asociación de mujeres profesionales que logra insertarse en la tradicional sociedad patriarcal panameña para rescatar así los derechos propios de la mujer profesional. Ellas son las primeras en emanciparse de una u otra forma de la sociedad tradicional en cumplimiento de una visión histórica que se reconoce en su gestora; la permanencia histórica de la Asociación Nacional de Enfermeras demuestra que en el espíritu de organización yace el poder de conquistas y triunfos, queda documentado pues que existe en nuestra historia nacional una agrupación de mujeres que conscientes o no evidenciaron la necesidad de reconocerse como tal para alcanzar una identidad propia, alejadas de la alineación social, profesional y gremial que impone el mundo masculino.

Otra de las organizaciones de mujeres profesionales que emerge en el período de la posguerra es la **Asociación de Mujeres Contadoras de Panamá**. Esta fue creada el 23 febrero de 1953 cuando se reúnen, sin fines de lucro un grupo de mujeres licenciadas en Contabilidad, con su respectiva ido-

neidad, para mantener y elevar el nivel profesional de las mujeres que practican la contabilidad.

Entre sus objetivos se destacan el mantener el nivel profesional de las mujeres interesadas en la practica de la contabilidad, así como velar por el desarrollo cultural y técnico de las asociadas. Como todo organismo gremial, esta asociación se propone en sus inicios propender la armonía y confraternidad entre las mujeres contadoras de Panamá, para juntas ocupar el puesto que les corresponde en la sociedad en su carácter de mujeres profesionales. Reconociendo la difícil coyuntura por la cual atraviesa el país y los empeños por modernizar y diversificar su producción adquieren el compromiso de participar activamente en la cruzada para el mejoramiento socio-económico del país.

Entre las socias fundadoras cabe mencionar a Doris C. de Woolens, Mavis Charles, Débora Arosemena, Xenia Batista, Florentina de Dean, Julieta M. Díaz, María Eugenia Azcárate, Aurora Lay de Isaza, Edna de Pasco, Ana Rosa de Goicochea, María J. de Torres, Elena Boxill. Clementina de Abrahams, Virginia de Santanach, Aurelia de Vásquez, Nora de Morales y Olga Barnes. Para la confección de un proyecto de estatuto se nombró una comisión integrada por Edna de Pasco, Aurelia de Vásquez, María J. de Torres y Florencia Jean Francois.

Como parte del programa de desarrollo y formación establecieron un programa de conferencias o charlas mensuales, en las cuales se discutirían temas relativos a su profesión, a la economía del país y a la situación de la mujer en el país. Esta práctica se ha continuado, por lo cual esta asociación se constituyó en un foro por el cual han desfilado distinguidas personalidades del comercio, la banca, el mundo académico, el periodismo, la cultura y la política.

Cuentan con un medio de comunicación permanente a través de un boletín mensual que se inició en mayo de 1954 el cual aun continua saliendo y donde queda plasmado el lema que les acompaña en su devenir "Por la Superación del Con-

tador y el Engrandecimiento de su profesión". Con estos ideales deciden participar como ciudadanas voluntarias en los asuntos cívicos de la comunidad.

Otra entidad importante de este tipo que se forma en esta década es el **Club de Mujeres de Negocios y Profesionales de Panamá**. Las damas panameñas seguían el ejemplo de las norteamericanas y se afiliaban a una institución que había surgido en St. Louis, Missouri, el 15 de Julio de 1919. Esta entidad se proponía elevar el status de las mujeres de negocio y profesionales, promover sus intereses, contribuir a desarrollar el espíritu de cooperación entre ellas y ampliar las oportunidades de las mujeres de negocio y profesionales a través de actividades educativas, científicas y vocacionales. En este sentido, En E.U.A. la **Federación Nacional de Clubes de Mujeres de Negocios y Profesionales** y sus Clubes se habían planteado el logro de los siguientes objetivos, que correspondían perfectamente con el ideario liberal: la eliminación de la discriminación sexual en el trabajo, el logro de la igualdad salarial y el reconocimiento de la igualdad general de derechos y oportunidades en todos los campos.

La creación de este Club en Panamá correspondía con una estrategia asumida una vez transcurrida la Segunda Guerra Mundial, por la cual los Clubes comenzaron a extenderse, como otras organizaciones estadounidenses, hacia América Latina. Es así como surgen en lugares como Puerto Rico, México y Panamá. Esta proyección interamericana lleva a la **Federación** a realizar en 1961 el **Primer Congreso de Mujeres de Negocios y Profesionales de las Américas** en San Juan de Puerto Rico. Otros congresos se realizarán mucho más tarde en El Salvador (1972), México (1975) y Guatemala (1979).¹⁷⁸

¹⁷⁸ Con respecto a la historia y el papel de la **Federación Nacional de Clubes de Mujeres de Negocios y Profesionales** en los Estados Unidos de América ver el sitio de internet de **Business and Professional Women/USA** en la siguiente dirección: http://www.bpwusa.org/content/Home/About_BPW_USA/about_BPW_intro_text.htm

En Panamá, inspirados por las actividades desarrolladas por sus contrapartes en los E.U.A., y probablemente en la Zona del Canal, un grupo de mujeres dedicadas a diversas actividades empresariales y profesionales se reunieron para formar un Club de este tipo. Y es que ahora las condiciones eran propicias para el surgimiento de organizaciones de este tipo en Panamá.

Esto es así porque, aprovechando el crecimiento económico de la década de 1960, algunas profesiones y mujeres con experiencia laboral decidieron afrontar el reto e incursionan en actividades económicas no tradicionales, con sus propias empresas. Hasta ahora, la mayor parte de las empresas manejadas por mujeres habían sido escuelas privadas o pequeños comercios. Sin embargo, amparadas por leyes que le permitían manejar su propio patrimonio, y moviéndose en un clima cultural que toleraba y hasta aplaudía la iniciativa femenina en bien del desarrollo nacional, cada vez más mujeres incursionaban en el mundo del turismo, lanzaban revistas propias, organizaban cursos de modelaje y de buenas costumbres, etc.

Es así como se forma **Club de Mujeres de Negocios y Profesionales de Panamá**. Esta asociación se funda en 1969 y se caracterizó por intentar unir a las mujeres de negocios y profesionales para que juntas emplearan sus habilidades e influencias para capacitar cívicamente a la mujer y así asegurar sus derechos en la vida económica, civil y política. A su vez, se interesa por estimular el interés y propiciar la participación de mujeres, especialmente capacitadas, dentro de los negocios y de las profesiones en la discusión de los graves problemas nacionales, tanto a nivel municipal, provincial, nacional e internacional.

Siguiendo el ejemplo de sus contrapartes norteamericanas, este club aspiraba a crear una red que permitiría a las mujeres intercambiar experiencias, contactos y recursos, para así poder triunfar en un mundo económico tan cerrado como el panameño, tradicionalmente dominado por hombres. Si bien en Panamá ya se habían eliminado las restricciones que

antes impedían a las mujeres emprender negocios por cuenta propia, todavía predominaban en la práctica la discriminación sexual en el trabajo, la desigualdad salarial y todavía perduraba en la mentalidad de la época la noción de que había trabajos y profesiones adecuados e impropios para la mujer.

El Club se propuso llevar a cabo actividades culturales, sociales y educativas que tendieran a denunciar esta situación, a modificar la cultura tradicional y a educar a capacitar a las mujeres para que reclamaran su merecido puesto en la sociedad. Para ello organizaban seminarios y conferencias, e incluso asistían a los colegios a dictar charlas de orientación. Tal fue el caso de la charla que en 1970 dictaron las Betty B. de Endara, Gloria Méndez y la Dra. Lucille Sotandares a las graduandas del Colegio Las Esclavas.

A ella pertenecieron inicialmente mujeres como Ana Clotilde Barraza, directora y propietaria de *Tierra y dos mares*, revista dedicada al "Arte y la Cultura", que fue publicada por más de una década, y en cuyas páginas se le dio una amplia cobertura a las actividades de las principales asociaciones de mujeres de la época. Desde su primer número en septiembre-octubre de 1960 esta publicación se dedicó a proyectar una visión moderna de la mujer, como ciudadana comprometida con el progreso nacional, la atención de los necesitados y defensora de los valores cristianos. Desde su páginas se defendió, a sí mismo, a pequeña y mediana industria como base del desarrollo nacional, así como el derecho a la mujer a incursionar en nuevas empresas.¹⁷⁹

2.4. "ASOCIACIONES GRANDES CON ESTRUCTURA Y CON UNA LABOR TRASCENDENTE"

Al hacer un diagnóstico de la situación de la mujer panameña y sus organizaciones en 1965, Otilia Tejeira de Arosemena contrastaba esta situación con la que ella misma había

¹⁷⁹ "Editorial", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 4, No 19: Portada.

descrito 13 años antes. Ahora encontraba funcionando en Panamá unas ochenta asociaciones femeninas activas, las cuales se dedicaban a actividades cívicas, benéficas y culturales. Sin embargo, rápidamente revelaba las limitaciones de las mismas. Así señalaba que, por un lado, una misma mujer participaba en varios de estos grupos, mientras que por el otro, muchos de ellos en realidad eran "un grupo de amigas que se reúnen para recoger y distribuir ropa usada, para regalar una canastilla, para visitar periódicamente un asilo, etc."

Frente a estos pequeños grupos, de alcances limitados, ella resalta a cinco asociaciones a las cuales califica de "grandes, con estructuras y con una labor trascendente que realizar. Entre éstos menciona, como ejemplo, a la **Mesa Redonda Panamericana**, el **Club Interamericano de Mujeres**, la **Asociación de Mujeres Universitarias**, la **Asociación Soroptimista de Panamá** y la **Unión de Ciudadanas**, a las cuales califica de "escuelas de democracia que realizan actividades cívicas y culturales de envergadura".¹⁸⁰

Dada la importancia de quien proporcionaba este testimonio—y a que el mismo ha sido citado numerosas veces—nos pareció pertinente terminar este análisis de las organizaciones de las mujeres panameñas deteniéndonos un momento a analizar el carácter de estos grupos, pues seguramente nos revelarían mucho acerca de qué tipo de organizaciones se merecía este apelativo.¹⁸¹ Este examen nos mostró que todos estos están relacionados, directa o indirectamente, con las organizaciones de mujeres establecidas en los E.U.A.

¹⁸⁰ "Panorama actual" (1965), en Otilia Arosemena de Tejeira. *La mujer en la vida panameña*. Panamá : Editorial de la Universidad de Panamá, 1966, p. 162

¹⁸¹ Otilia Arosemena de Tejeira había sido Secretaria General del **Partido Nacional Feminista** entre 1937 y 1938, y una destacada integrante de la **Unión Nacional de Mujeres** que articipó activamente en la campaña electoral de la Constituyente de 1945. Era fundadora de la **Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá**, representó a Panamá en la **Comisión Interamericana de Mujeres** de la OEA y fue proclamada **Mujer de las Américas** en 1967. A lo largo de su vida mantuvo su militancia a favor de los derechos de la mujer.

Ya en su artículo "Apuntes sobre la mujer panameña", publicado originalmente en *El Mundo Gráfico* en octubre de 1953, Otilia Arosemena de Tejeira había resaltado la influencia que la presencia de la mujer norteamericana radicada en la Zona del Canal había tenido en la "liberalización de las costumbres femeninas. Esta influencia parece haberse revitalizado durante la posguerra, cuando el gobierno estadounidense introdujo, dentro de su estrategia de Guerra Fría, fortalecer sus lazos con las naciones latinoamericanas a través de mecanismos jurídicos y organizaciones sociales de carácter interamericano. Por lo tanto, no es extraño que estas entidades expresen una influencia y hasta relación orgánica con asociaciones femeninas norteamericanas.

Para ello debemos comprender que la movilización de la Segunda Guerra Mundial, politizó la vida cotidiana de los países no europeos. En diversas latitudes la mujer irrumpe a la vida laboral y adquiere posiciones públicas que le habían sido negadas. Al ingresar al mundo del trabajo adquieren nuevas obligaciones y ejerce funciones que hasta esos momentos eran consideradas inapropiadas para damas; al responder masivamente ante las necesidades sociales, las mujeres tornan más conscientes del sitio que ocupan en la sociedad.

El estallido de la conflagración mundial coincidió en Panamá con la experiencia política populista del primer gobierno del Dr. Arnulfo Arias, quien inaugura su doctrina política "Panameñista". La misma se caracteriza por enaltecer lo autóctono y procurar la nacionalización de la vida económica y cultural del país. Esto se expresó a través de su rechazo a las ideas foráneas, sosteniendo que habíamos alcanzado la "suficiente madurez para necesitar de doctrinas, credos o tutelajes importados". Agregaba, igualmente, que "Aquí en Panamá sólo debe existir, germinar y desarrollarse un solo credo una sola doctrina...nuestro Panameñismo". Estos preceptos son los que servirían de para reemplazar a "la desfasada Constitución de 1904".

Aprovechando la apertura política propiciada por la lucha contra el fascismo y la emergencia de ese nuevo sector de la clase media, que es la mujer profesional e intelectual, con estudios académicos superiores, que un pequeño grupo de mujeres buscan organizar a las profesionales panameñas, con objetivos muy precisos, tales como promover la cultura, el acercamiento entre mujeres y ensalzar los valores de la mujer panameña; este despertar a la vida pública es el fruto más evidente y auténtico de la agitación de la mujer panameña, en la búsqueda de estas nuevas metas.

Surge así una de las más importantes y connotadas organización de mujeres panameñas del periodo aquí estudiado, la **Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá**. Esta organización surgió el 11 de julio de 1940 cuando alrededor de treinta (30) docentes universitarias se reunieron con el propósito de agremiarse. Es importante señalar que esta agrupación surge con funciones propias de las cuales no se ha sustraído en su extensa existencia. Es así como, desde sus inicios, se constituyó en un foro permanente en el cual sus socias, junto a otros sectores de la sociedad, se han dedicado a estudiar y a discutir los retos y problemas de la vida nacional para formarse criterio ilustrado y así constituirse cada una un foco de irradiación de información y orientación.¹⁸² Esta organización de mujeres universitarias plantea ocuparse de la mujer en todas sus formas; promover la experiencia femenina, conocer y meditar sobre las luchas y reivindicaciones del sexo.

La mayoría de las docentes reunidas estudiado en el exterior. Entre las presentes se destacaba Angélica de Patterson, quien había sido profesora de muchas de ellas. Entre las presentes en esta histórica reunión se pueden mencionar a María Abadía, Luisa Aguilera Patiño, Natividad Carreño,

¹⁸² *Revista Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá*. México, D.F.: Editora y Promotora Publicitaria Vida, 1980.

Raquel Delgado, Abbie de Linares, María Elena Lavergne, Nelly Maleck, Amalia Méndez Guardia, Rosa Navas, Rosa Palacios, Donatila de Raybourn, Teresa Reyes, Emilia Gutiérrez, Adriana Mendoza, Augusta Ayala, Graciela Moscote, de Cantoral, Aida Illueca, Carmen Miró, Amalia Méndez de Biterlin, Ina Sáenz de Sola, Eleonor Peset de Scott, Georgina Jiménez de López, Raquel De León, Berta María Cabezas, Luisa Quesada, Otilia Arosemena de Tejeira, Cristina Barnett de Bride, Dora Pérez de Zarate., Rosalina Sáenz, Bertilda Pérez de Lombardo y Concha Peña. Desde su fundación la **AMUP** se proyectó como una agrupación dedicada a luchar por los derechos de la mujer. En sus primeros años correspondió a la Dra. Otilia Arosemena de Tejeira, mujer conceptualista en cuanto al rol de la mujer en la vida cotidiana, liderizarla.¹⁸³

La **Asociación de Mujeres Universitarias** es una agrupación de larga data en nuestro país, que destaca entre sus objetivos promover el estudio crítico de la realidad nacional, reunir en forma organizada a las mujeres universitarias, estimular el desarrollo cultural de la mujer, establecer relaciones de amistad y entendimiento entre las mujeres universitarias en todos los países donde existen asociaciones similares.

Cada año la **AMUP** celebraba, a las asociaciones de mujeres universitarias en los Estados Unidos, su aniversario organizando la Semana de la **AMUP**, oportunidad que se aprovechaba para reconocer los méritos y logros de sus integrantes y de otras panameñas valiosas. Además, continuamente realizaban eventos de carácter cultural y académico como conciertos, exposiciones de pinturas, conferencias y mesas redondas.¹⁸⁴

En conmemoración al 30º aniversario de fundación de esta asociación, se realizó del 11 al 18 de julio de 1970, la

¹⁸³ Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá. *Estatutos y reglamentos de la AMUP*. Panamá: Editorial, Lemanis, 1969, pp. 4-5.

¹⁸⁴ "La Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá marcha hacia las metas culturales del país", por Eulogia R. De Arias, *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 38 (1968): 10-11, 48-49-50-51.

Semana de la AMUP. El acto central de este evento fue la conferencia "La mujer panameña en la lucha por sus derechos", pronunciada por la Dra. Clara González de Bheringer, calificada como "líder indiscutible del movimiento feminista en Panamá." Los festejos culminaron con una cena de gala en el Hotel Continental.¹⁸⁵

En la actualidad la organización de mujeres universitarias participa plenamente en el desarrollo y promoción de valores profundos. Continua impulsando programas con ahínco en los rumbos nacionales e internacionales; forma parte de la **Federación Centroamericana de Mujeres Universitarias** y de la **Federación Internacional de Mujeres Universitarias**. Se confirma la visión y misión de una nueva generación de mujeres que promueven una Asociación orientadora en el campo de la capacitación y aprovechamiento del recurso humano, para lograr la superación de la mujer como agente de cambio en la sociedad panameña con estos nuevos parámetros se intentan desarrollar actividades a mejorar la condición socio-económica de la mujer.

Durante los años de guerra mundial la sociedad panameña vió aparecer otra importante asociación femenina, que persiste aún en el medio social panameño; nos referimos al **Club Interamericano de Mujeres**, organización que surge el 14 de mayo de 1946 cuando un grupo de damas tanto norteamericanas como panameñas se unen para ayudar, fomentar el conocimiento y el intercambio cultural. En esta reunión se acordó que la presidencia del Club se alternaría cada año, lo cual se cumplió durante el período estudiado, según e puede observar en el cuadro que presentamos abajo. Sobre el origen de esta asociación nos explica un artículo de la revista *Tierra y dos mares* que:

"Hace años el grupo "Ancon Morning Musicale"
reunió a tres grupos de mujeres del Istmo con el

¹⁸⁵ "Trigésimo aniversario de la Fundación de la AMUP", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 9, No 51 (1970): 24-25. 47

fin de gozar culturalmente y fomentar la amistad entre panameñas y norteamericanas de Panamá y la Zona del Canal y otras señoras de las Repúblicas latinoamericanas. Sin embargo, en 1945 y 1946, al final de la Segunda Guerra Mundial, los cambios fueron generales, drásticos...muchos... y del grupo "Ancon Morning Musicale", nacieron dos clubes: el **Club de Mujeres de Balboa** y el **Club Interamericano de Mujeres**. Miembros del segundo club, deseando continuar con los ideales originales, se reunieron en el Hotel Tívoli de Ancón, bajo el liderazgo de la señora Louise de Jan, hoy día sra. H. D. Scheibla. Después de varias reuniones se fundó el **Club Interamericano de Mujeres de Panamá**, en mayo de 1946, nombrando a la señora Nellie Hines, esposa del embajador de Estados Unidos... su primera presidenta. Doña Esther Neira de Calvo fue la primera Presidenta elegida por votación, fue ella quien trabajó en la elaboración de los estatutos y reglamentos internos del Club."¹⁸⁶

Esta agrupación surge en un momento crucial. La culminación de la Segunda Guerra Mundial significó el fin de la economía de guerra y de la alta concentración de tropas estadounidenses en el Istmo. La euforia del triunfo sobre el fascismo y la colaboración durante el período bélico contribuyeron a acercar a la comunidad zoneita con determinados segmentos de los sectores medios y las élites istmeñas. Todavía la convulsión del rechazo del Tratado Filós-Hines no ha quebrantado la solidaridad de los aliados, ni la depresión de posguerra ha golpeado la frágil economía istmeña.

Es así como surge esta organización que se definía como "cultural y benéfica." La misma tenía entre sus principales objetivos afirmar la amistad entre las mujeres de Panamá con

¹⁸⁶ "Club Interamericano de Mujeres", *Tierra y dos mares* (Panamá), No 37 (1967): 20-21,40.

las de otros países americanos—especialmente los E.U.A.—, fomentar entre las socias una amistad sólida, el espíritu de cooperación y el entendimiento basado en el respeto mutuo. El Club se proponía esforzarse por mantener un intercambio cultural entre las socias de diferentes culturas e idiomas, organizar servicios de bienestar social para el beneficio de mujeres y niños necesitados, así como esforzarse por un entendimiento cultural entre los países americanos por medio de realizaciones literarias, artísticas y científicas.

Entre sus socias fundadoras se destaca a una de las principales dirigentes del movimiento femenino panameño de la etapa anterior, a Esther Neira de Calvo. Como su primera presidenta electa, corresponde a la Señora de Calvo sentar las bases para el funcionamiento del grupo al cual da un sentido cívico, moral y espiritual.

Lo interesante de esta agrupación es que la misma nació bajo los fulgores de la Segunda Guerra Mundial lo que le da sentido para trabajar por una paz. Este sentido altruista permite la interrelación con mujeres de otros lares que consideraban que la paz duradera podría ser posible, por lo cual el grupo va incorporando a sus actividades a representantes del cuerpo diplomático de Panamá y de los E.U.A., así como de otros países. Para ello se designaron como presidentas honorarias a 9 esposas de altos funcionarios públicos de ambos gobiernos (esposas de la alta oficialidad de la Zona del Canal, del Embajador de los E.U.A., del Canciller de Panamá) así como de jefes de misiones diplomáticas acreditados en Panamá.

Para 1967 su labor social la realizaba a través de diversos Comités de trabajo que le permitían recaudar fondos: Arte, Bridge, Canasta, Giras, Clases de Cocina, Clases de Conversación de Español e Inglés, Confección de polleras y tembleques. Los Comités de Bienestar Social ayudaban a instituciones como: Hogar de la Infancia, Asilo Bolívar, Bella Vista, Chilibre, Retiro Matías Hernández, Asilo Malambo. Poseía su propio local en la Calle 53, el Cangrejo, y lo compartían con el "Teatro en Círculo".

Entre las más importantes asociaciones de mujeres de esta época es menester reconocer la presencia de la **Mesa Redonda Panamericana**. Establecida en la ciudad de Panamá el 7 de marzo de 1951 esta agrupación respondía a la política de posguerra de organizar grupos de clara orientación interamericana, que contribuyeran a la defensa de los valores del "mundo democrático." Se forma por iniciativa de la señora Esperanza Guardia de Mirón, siendo escogida como primera Directora la Dra. Georgina Jiménez de López. Desde su fundación hasta 1969 esta asociación tuvo nueve directoras más, todas ellas destacadas mujeres del mundo político, académico y social de Panamá: Sra. María Olimpia de Obaldía, Dra. Aida Illueca, Dra. Elsa Mercado, Sra. Libertaria de Cohn, Sra. Esther G. De Deboutand, srta. Nidia Benacerraf y Sra. Mary O'Donnell de Rosas.

El acercamiento a los grupos femeninos era importante en estrategia de la época que buscaba canalizar las energías de un segmentos social y político en crecimiento — tanto en términos de número como de influencia —, al cual otras fuerzas y orientaciones políticas más radicales estaban intentando "ganar". De allí que éste, quizás más que el **Club Interamericano de Mujeres**, responde desde sus inicios a la intención de coaptar la capacidad organizativa de las mujeres.

La primera **Mesa Redonda Panamericana** fue organizada por la Sra. Florence Terry Griswold en San Antonio, Texas, el 16 de octubre de 1916. Esta fue organizada siguiendo el modelo muy de cerca de la Unión Panamericana (ahora una entidad dentro de la Organización de los Estados Americanos), una mesa redonda medieval -un círculo sin principio ni fin, simbolizando unidad, perpetuidad, representación equitativa y oportunidad - y escogiendo la expresión inmortal de Alexander Dumas: "Una para todas y todas para una".

La **Mesa Redonda Panamericana** no se define a si mismo como un club femenino como otros, ni como una institu-

ción o sistema. No se afilia con ninguno ni es propiamente un "club." Se manifiesta a través de acciones que tienen como meta el fortalecimiento de los lazos sociales y culturales entre los países americanos. Define como su propósito el dar a conocer entre sus miembros el idioma, la geografía, la historia, la literatura, las artes, la cultura y las costumbres, de las repúblicas del hemisferio occidental, ya que a través del conocimiento se llega al entendimiento y el entendimiento lleva a la amistad.

En particular, la **Mesa Redonda Panamericana en Panamá** se proponía promover el conocimiento mutuo, comprensión y amistad entre las mujeres del hemisferio occidental, mediante la realización de actividades culturales entre las representantes diplomáticas y esposas de diplomáticos de los países americanos acreditados en Panamá: "La Mesa Redonda Panamericana es una organización de damas cuyos objetivos son los de promover la amistad entre las mujeres de las América a través de su mutua comprensión, haciendo contactos con otras mesas por medio de correspondencia y también por conducto de las Embajadas de los países latinoamericanos en Panamá, en especial con las esposas de los funcionarios diplomáticos con el fin de intercambiar conocimientos sobre aspectos culturales." ¹⁸⁷

La perspectiva femenina del grupo quedaba expresada en su intención de velar por los plenos derechos de la mujer, así como mejorar sus condiciones de vida en lo social y lo económico. Esta asociación no solicita donaciones de afuera, sino que se mantiene de las cuotas y de la generosidad de todos sus miembros. No tiene afiliación política o sectaria ni forma parte de ninguna federación. Entre las actividades para recolectar fondos que acostumbraba realizar están la conmemoración del **Día Panamericano** cada 14 de abril, los típicos tés y desfiles de moda, que en la década de 1960 eran organi-

¹⁸⁷ "La Mesa Redonda Panamericana de Panamá", *Tierra y dos mares* (Panamá), No 40 (1968): 12, 40-41

zados por Marcela Barraza, y en el cual participaban "damitas de nuestra sociedad y de la Zona del Canal".¹⁸⁸

Del 21 al 23 de enero de 1967 Panamá fue sede de la reunión de la Junta Directiva de la **Alianza de Mesas Redondas Panamericanas**. En el mes de agosto de 1968 presentó el programa de televisión "La Mujer Opina", dirigido por la educadora María Isabel Mendoza, una Mesa Redonda a fin de destacar la participación de la mujer de América en el desarrollo económico y social del continente.

Otro de los grupos mencionados por Arosemena de Tejeira, la **Asociación Soroptimista de Panamá**, también puede considerarse filial de una organización de mujeres profesionales que surge en los Estados Unidos y que se expande por las naciones americanas en este período gracias al impulso y respaldo que le da el gobierno de aquel país. En este caso, se dirige específicamente a identificar y a afiliar a aquellas mujeres profesionales que ejercen o tienen la capacidad de ejercer algún rol de liderazgo en la comunidad.

Al mismo tiempo, esta nueva agrupación contribuiría a proyectar la imagen de mujer moderna considerada aceptable y deseable en el momento. Es decir, la de mujer moderna y emprendedora, pero comprometida con los valores democráticos. Según la filosofía del grupo, una "soroptimista" es una líder en su comunidad. Creen que al unirse con otras mujeres y dedicarse a la concienciación, abogacía y acción en el servicio de la comunidad y la sociedad, puede hacer que el mundo sea un lugar mejor para la humanidad. Las Soroptimistas son mujeres profesionales y ejecutivas de todas las edades, culturas y grupos étnicos. Las afiliadas representan una amplia gama de profesiones, incluyendo doctoras, abogadas, maestras, presidentes de empresas, propietarias de negocios y funcionarias de gobierno.

¹⁸⁸ "Desfile de Modas", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 4 (mayo, 1961).

En la actualidad la **Soroptimist International de las Américas (SIA)** comprende afiliadas de 19 países y territorios, incluyendo a Panamá— Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guam, Japón, Corea, México, Paraguay, Perú, Filipinas, Puerto Rico, Taiwan, Estados Unidos y Venezuela. La Asociación Soroptimista Internacional es considerada hoy en día como la organización de servicio más grande del mundo, conformada por mujeres ejecutivas y profesionales. El nombre Soroptimist se formó de dos palabras latinas: soror y optima, que juntas significan “lo mejora para las mujeres”.¹⁸⁹

En Panamá la **Asociación Soroptimista** se funda en 1956. En julio de este año, luego de haber presentado su solicitud de inscripción, un poco más de una veintena de mujeres, convocadas por Rosita Palacios, la única panameña arquitecta en ese entonces, recibieron la visita de la señora Pluma Batten, Presidenta de la **Federación Americana de Sociedades Soroptimistas**, quien vino a hacer entrega formal de la carta de aceptación. Cecilia Pinel de Remón, entonces Ministra de Trabajo, Bienestar Social y Salud Pública fue una de las primeras en adherirse a la nueva asociación.

Un año después, la sociedad era presidida por la Sra. Venie Hull, quien Gerente de Partes y Repuestos de Motores Hull y su vicepresidenta era la destacada educadora Otilia Tejeira de Arosemena. Para este momento componían la Junta Directiva auditoras, contadoras, agentes de viaje, relaciones públicas, gerentes de empresas, doctores, dentistas, optometristas, comentaristas y directoras de radioemisoras, enfermeras, educadoras, profesoras de danza, trabajadoras sociales, educadoras y otras mujeres de negocio. La asociación rápidamente se extendió y el 16 de noviembre de 1957 se

¹⁸⁹ Para información de carácter general acerca de los fines, carácter y objetivos de las asociaciones soroptimistas ver el sitio de internet de la Soroptimist International of the Americas en la siguiente dirección: http://www.soroptimist.org/spanish_soroptimist

formó otro Club en la ciudad de Colón, presidido por la Señora Eunice del Valle.¹⁹⁰

La **Asociación Soroptimista de Panamá**, al momento de su creación, se enmarcaba perfectamente dentro de la estrategia estatal de favorecer la organización de grupos de mujeres con orientación liberal en tareas de carácter social. Pero además, este foro reivindicará los derechos políticos y sociales de la mujer, especialmente la igualdad de condiciones en el trabajo y la igualdad de oportunidades en la educación. Es así que dirigen su atención — desde su fundación hasta la fecha — a los siguientes objetivos comunes:

- o Luchar por los derechos humanos para todas las personas y, en particular, para avanzar la condición de las mujeres.
- o Desarrollar el interés en asuntos de la comunidad, nacionales e internacionales.
- o Desarrollar un espíritu de amistad y unidad entre las Soroptimistas de todos los países.
- o Mantener las más altas normas de ética en la vida comercial y profesional.
- o Contribuir a la comprensión internacional y la amistad universal.
- o Desarrollar el más alto concepto de patriotismo.

Las Soroptimistas organizaban sus actividades en torno a seis programas de servicio dedicados a la salud, la educación, los derechos humanos y las condiciones de la mujer, el desarrollo económico y social, y la buena voluntad y comprensión internacional. Entre quienes recibieron su apoyo estaban la Cruz Roja, las Muchachas Guías, damnificados de incendios, etc.

En septiembre de 1962 se reunieron 18 mujeres profesionales y amas de casa para crear una asociación netamente

¹⁹⁰ "Soroptimiste in Panama", by Audrey El Kline, *The American Soroptimist*, [s.l.] : [s.n.] , (1958): 5.

cívica, no partidista, que fuera más allá de los ocasionales actos de caridad o de beneficencias y que aunara esfuerzos para promover "valores permanentes". Surgió así la **Unión de Ciudadanas**, la cual adquirió su personería jurídica en 1963 definiéndose como "una organización cívica, compuesta por mujeres panameñas inspiradas en el deber y el derecho de obtener una vida mejor por medio de la elevación del bienestar general de la comunidad, sin nexos con ningún grupo político, racial, religioso, social o económico, y cuenta con miembros de todos los sectores de la vida nacional."

Integrado por mujeres mayores de edad—21 años de edad, en aquella época—, también permitía la adhesión, "en calidad de Miembro Asociado" a mujeres extranjeras residentes en el Istmo, interesadas en el bienestar de la comunidad. Entre sus objetivos se planteaba:

- o Propiciar el mejoramiento de socio-económico y cultural de la mujer panameña.
- o Recomendar el ejercicio de los derechos políticos para contribuir a la elección de las personas más capaces y honradas en los cargos directivos del Estado.
- o Instruir a la mujer para que conozca cuales son sus derechos y sepa defenderlos ante la ley.
- o Promover la unidad de la familia como cédula fundamental de la integridad del Estado.
- o Estimular, a través de charlas, mesas redondas, encuestas y convenciones, la discusión elevada de los problemas nacionales y con ello, la comprensión y tolerancia entre los panameños.

Entre sus Comités Permanentes se encontraban los de Limpieza y Ornato Capitalino (que solía organizar el Concurso Interescolar de Limpieza y Ornato) y el de Orientación Ciudadana, que durante los pre-períodos electorales concentraba sus esfuerzos en la capacitación del electorado.

Dada la naturaleza "no partidista" de la organización se estableció la **Regla de Imparcialidad**, según la cual ninguna socia que formara parte de los organismos directivos, ya fue-

se como principal o suplente, podía "ser miembro de los directorios políticos, o ser candidata a un cargo de elección popular, o ejercer un puesto de representación política." Por ello, la UCP se abstendría de lanzar candidatos o apoyar a candidato alguno. Si algún miembro de la directiva de la asociación deseaba candidatizarse a algún cargo o hacer campaña a favor de algún candidato, debía renunciar a su puesto como directivo. Pero, los integrantes que no ocuparan puestos directivos podía pertenecer a los partidos políticos de su agrado o respaldar a los candidatos de su preferencia.

En enero de 1964 fue una de las agrupaciones cívicas que hizo sentir su voz de protesta frente a la agresión del ejército estadounidense, aunque llamando a enfrentar la crisis con responsabilidad cívica. Este mismo año, cuando grupos estudiantiles de izquierda lanzaron pintura y pintaron consignas anti-imperialistas en las estatuas de los próceres de la independencia, la **Unión de Ciudadanas** encabezó un movimiento de desagravio, "luego de presentar al Presidente de la República una enérgica protesta por los actos vandálicos que contra ellos fueron cometidos".

Entre las actividades realizadas y los logros alcanzados en sus primeros cinco años de existencia se señalaban los siguientes: el Seminario Nacional sobre Orientación Escolar (con la participación de representantes de los 19 partidos políticos entonces existentes; el Seminario Nacional sobre la Reforma Tributaria; el Seminario Internacional sobre la Nueva Dimensión del Trabajo Voluntario Moderno (con la asistencia de representantes de Centroamérica y Estados Unidos). Sus integrantes también asistieron a los Seminarios Cívico de América Central efectuados fuera del país. Durante la campaña electoral de 1964 distribuyó gratuitamente cerca de 200,000 folletines ilustrados entre los electores, como parte de una campaña cívica efectuada a través de programas de radio, prensa y televisión.

Para 1968 compilaron el resultado de sus múltiples conferencias y seminarios en el **Manual del ciudadano**, que orien-

taba a la ciudadanía a participar en forma cívica y consciente en los procesos electorales, el cual distribuyeron gratuitamente en varias ciudades como Panamá, Penonomé y Santiago de Veraguas. Así mismo, instaló en varios puntos del país Centro de Información Ciudadana, que ofrecían datos, mapas, esquemas y organigramas sobre las funciones, localización de las instituciones del gobierno y sobre las responsabilidades ciudadanas. Igualmente abrieron algunas Escuelas de Orientación Cívica en los centros comunales y realizaron campañas en los colegios secundarios del país.¹⁹¹

Conclusiones

Con este ensayo esperamos haber definido que en el período estudiado hubo una amplia gama de expresiones de los esfuerzos de la mujer por integrarse a la vida nacional, asumiendo la responsabilidad cívica que, según la ideología liberal imperante, le correspondía.

Obviamente que la forma y los mecanismos de organización que se adoptan van a ser diferentes a los de la fase anterior, pues debe responder a un nuevo contexto. El mismo está dado por dos tendencias que parecen contrapuestas pero que en realidad se complementan. La primera es la de la guerra fría, con su clima de histeria colectivas, que lleva a los defensores del orden público a ver la amenaza roja por doquier, generando un ambiente de tensión e intolerancias. La segunda, es la proyección intervencionista estatal, procurando tanto la diversificación de la economía para salir de la crisis como la atención de los graves problemas sociales a través de un activo rol benefactor.

En la concepción de la oligarquía panameña la explotación de la Zona del Canal jugaba un rol fundamental para cumplir adecuadamente ambas tendencias, pues esta, por un lado, ofrecía el mercado para los productos nacionales, apor-

¹⁹¹ "Unión de Ciudadanas de Panamá", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 39 (1968): 8-9, 38-44.

tando los recursos para generar empleo y bienestar social, con lo cual se atacaban los problemas de la miseria y el desempleo, que eran el caldo de cultivo para la propaganda comunista.

En medio de este contexto, la mujer es convocada a sumarse a las tareas nacionales. Su labor social vendría a complementar la tarea benefactora del Estado, mientras que su "nacionalización" contribuiría a generar en las futuras generaciones el amor por la patria. Por ello se incentivó la formación de organizaciones que atendieran a la nueva imagen de mujer que se buscaba fomentar. Esta sería una mujer moderna y dinámica, envuelta en actividades sociales y políticas, que pudiera asumir un rol profesional sin dejar de lado su función materna ni mucho menos su feminidad. En gran medida se volvía a sentir la influencia cinematográfica de Hollywood y del estilo de vida americano en el modelo de mujer y familia que se intentaba inculcar. Esto quizás explique la difusión en nuestro medio de asociaciones que siguen el ejemplo e incluso se adhieren a organizaciones de mujeres norteamericanas.

Las múltiples asociaciones de mujeres que surgen en esta etapa no son feministas en el sentido clásico, pero sí responden a esa visión que se impone en el feminismo liberal estadounidense. Es así que todas ellas, en diferente medida, se empeñaron en mejorar las condiciones de la mujer y su familia, ya sea propugnando por que se conocieran y respetaran los derechos de la mujer trabajadora y de los niños, o abogando por el acceso a la educación y al libre ejercicio de todas las profesiones. Todo esto, sin descuidar sus responsabilidades ciudadanas y deberes para con la patria.

Sin embargo, a esta visión liberal se le contrapuso otra, más radical, más comprometida. Era la que emergía junto a los movimientos y organizaciones populares que cuestionaban el orden oligárquico y la dominación imperialista; que reclamaban mejores condiciones de vida y laborales. En cierta forma, el propio énfasis estatal en promover una visión moderna del estado hacía que los estudiantes, intelectuales y

trabajadores reclamaron que los beneficios de la modernización y la bonanza económica generada por la industrialización llegara hasta ellos. En esto las mujeres de los sectores medios y populares jugaron un papel muy importante, que todavía está por definir con plenitud. Lo cierto es que al hacer la reconstrucción histórica de los movimientos populares de este período habrá que rescatar el aporte de las mujeres panameñas, hasta ahora tan sólo mencionado.

A manera de conclusión podemos decir que la historia de Panamá registra la existencia de diversas organizaciones de mujeres que han actuado a lo largo del desarrollo de nuestro siglo recién concluido. Es importante señalar que en la existencia misma de estas agrupaciones encontramos una verdad histórica, como es que ha existido en la mujer panameña una constante necesaria de agruparse en organismos diversos, con diversos fines, de los cuales destacamos en este trabajo aquellos de carácter político, profesional, asistencial y cívico. El desarrollo de las organizaciones femeninas en Panamá se acercan en ciertos momentos a las prácticas del Estado panameño, en otras ocasiones responde a las tendencias y corrientes internacionales— como han sido los movimientos feministas y sufragistas—, y en otros a ideologías francamente revolucionarias.

Esta aproximación histórica a estas dos décadas nos obliga a reconocer que el tema requiere ser profundizado, pues los movimientos y organizaciones de las mujeres panameñas que hemos identificado carecen de un debido estudio: queda en manos de muchos y muchas seguir abriendo la vertiente del estudio organizado, para así reconocer la presencia pública de la mujer en nuestra sociedad, veremos a la mujer como parte intrínseca del quehacer cotidiano.

Destacar y documentar la existencia de las organizaciones femeninas en Panamá llevará a reconocer cuál ha sido el papel de las mujeres en la conformación del Estado panameño, así como nos permitirá hacer conciencia de su desigualdad histórica, para que esta sea superada .

Anexos

Listado de organizaciones cívicas y asistenciales dirigidas e integradas por mujeres, 1958-1963*

Listado de Presidentas del Club Interamericano de Mujeres de Panamá, 1945-1967.

Listado de Presidentas de la Sociedad de Damas Guadalupanas, 1945-1967.

Presidentas y representantes de asociaciones de mujeres que asistieron a la reunión para discutir la propuesta de adquirir y manejar "Radio El Mundo" (1° de marzo de 1964)

Listado de organizaciones cívicas y asistenciales dirigidas e integradas por mujeres, 1958-1963*

Nombre de la Asociación**	Responsable o Presidenta	Ubicación	Función
Club de Esposas de Médicos(1957)	Ileana Correa de Roy (1958) Lily Esquivel de Correa (1963)	Ciudad de Panamá	Actividades de asistencia social. Distribuyen leche y queso CARE a las madres embarazadas en el Hospital Santo Tomás y pañales y ropas para sus niños.
Club de Esposas de Periodistas (1950)	Matilde Real de González (1958) Alejandrina de Botello (1963)	Casa del Periodista	Ayudar a los vendedores de periódicos. Becas parra algunos niños en el IJA y Fiesta de Navidad.
Club Interamericano de Mujeres (1946)	Frances Sander (1958) Edith W. Dean (1963)	Hotel Tivoli	Organizar servicios de bienestar a favor del niño y la mujer pobres. Donaciones al Hogar Bolívar, Hogar de Nuestra Señora, Asilo de Malambo, Hogar de Niñas de la Capital, Escuela de Sordomudos, Hospital Psiquiátrico Nacional y al Bella Vista Children's Home.
Asociación de Damas Españolas-Panameñas (1959)	Alicia de Inchausti (1963)	Ciudad de Panamá	Actividadesde beneficencia y caridad a favor de los españoles radicados en el Istmo y sus hijos; asistencia a los panameños (distribución de juguetes y ropa a niños pobres de Panamá Viejo, San Francisco y Boca La Caja)
Asociación Femenina de Acción Nacional (1961)	Marcella Barraza (1963)	Almacén Olmar's (Avenida Cuba)	Velar por el bienestar social del pueblo brindando asistencia social y ayuda espiritual Cursos de costura y confección; recreación para los niños de Chorrillo y Panamá Viejo.

Nombre Asociación**	Responsable o Presidenta	Ubicación	Función
Asociación Pro-Asilo de la Infancia (1961)	Mary H. La Rocca (1963)	Calle 45 Ciudad de Panamá	Asistir a los niños internos en el Asilo de la Infancia.
Benemérita Asociación "Hijas de La Acacia" No 60 (1952)	Manuelita de Cajar (1963)	Ciudad de Panamá	Prestar servicio social a quien lo necesite sin distinción de raza o credo. Donaciones al Banco de Sangre del Hospital Santo Tomás, Cruz Roja y OPAT.
Club de Esposas de Abogados (1960)	Mary O'Donnell de Rosas (1963)	Ciudad de Panamá	Colaborar con el Colegio Nacional de Abogados. Apoyo moral y material a presos y sus familias.
Club de Esposas de Contadores Públicos Autorizados (1962)	Amelia de Castro Vieto (1963)	Ciudad de Panamá	Cooperar en las actividades sociales, culturales y de beneficencia del Colegio de CPA Ropero para niños en el Chorrillo.
Club Soroptimista (1956)	Carmen de Quintero (1963)	Ciudad de Panamá	Se dedica al servicio social; conmemora el Día de la Paz Mundial; donaciones al Hospital Nicolás A. Solano y al Hogar Bolívar. Programa recreativo en el Titular de Menores.
Comité de Ayuda Social (1952)	Federica de Turman (1963)	Balboa, Ciudad de Panamá	Asistencia y donaciones al Hogar del Niño Panameño, bibliotecas municipales, Iglesia de San Miguel Arcángel y comedores populares en San Miguelito, etc.
Comité de Damas de la Cruz Roja Nacional (1953)	María Isabel A. de Uribe (1963)	Ciudad de Panamá	Ayudar a la Cruz Roja Nacional. Visitas a hospitales públicos, confección de ropas para hospitales y niños pobres, etc.

Nombre Asociación**	Responsable o Presidenta	Ubicación	Función
Comité de Damas de la OPAT (1952)	Maud de Canavaggio (1963)	Casa del Periodista	Cooperar y ayudar con el Comité Ejecutivo de la OPAT a quien le entrega todo el dinero recogido en sus actividades.
Damas Guadalupanas (1948)	Dolores de Janón (1963)	Parroquia de Cristo Rey	Propagar la devoción de la Virgen de Guadalupe y brindar asistencia niños y escuelas en el Marañón en su nombre.
Damas de Caridad de San Vicente de Paul (1909)	Elma M. de Carrizo (1963)	Parroquia Santa Familia	Ejercer caridad espiritual y material y asistencia al necesitado. Almuerzos y visitas a domicilios a los ancianos.
Esposas de Ingenieros Agrónomos (1960)	Libertaria de Melo (1963)	Ciudad de Panamá	Establecer relaciones entre las esposas de los ingenieros agrónomos y apoyar a los Clubes 4-S y Clubes de Amas de Casa.
Federación Femenina de la Iglesia Metodista de Panamá	Srta. Vanda Holmes (1963)	Renta 9, Ciudad de Panamá	Enseñanza cristiana y servir a la humanidad. Repartir ropa y comestibles en la Pascua y el Día de Acción de Gracias
Federación de Mujeres Católicas (1963)	Dolores P. de Boyd (1963)	Ciudad de Panamá	Cruzadas para santificar la vida familiar; mantenimiento del Hogar del Niño Panameño, de escuelas parroquiales en Chorrera y en el Santuario del Corazón de María.
Hermandad Kol Shearith Israel Sociedad de Damas (1876)	Lia Sasso de Watson (1963)	Cárdenas, Zona del Canal	Ayudar a los miembros de la Congregación y a la comunidad en general. Contribuyen con los hospitales públicos; reparten ropa y comida a los pobres de salas de caridad; regalos de Navidad.

Nombre Asociación**	Responsable o Presidenta	Ubicación	Función
Junta Femenina de Beneficencia (1947)	Zenobia de Warner (1963)	Ciudad de Panamá	Donaciones a hospitales públicos y centros de salud; al Hogar Bolívar y de Nuestra Señora; donaciones a Cruz Roja y OPAT.
Liga de Mujeres Chinas (1957)	Daysi de Chen (1963)	Vía Argentina, Ciudad de Panamá	Promover la salud y la educación para jóvenes de ambos sexos en la ciudad de Panamá. Coopera con el Colegio Javier, la Escuela República de China, hospitales públicos y Cruz Roja.
Sociedad de Ayuda Mutua (1952)	Hilda Gordon (1963)	7º piso de la Contraloría	Cursos vocacionales de corte y confección, mecanografía, repostería etc. a mujeres de clase humilde. Ayuda con ropa, dinero y alimento a familias necesitadas.
Sociedad de Damas Griegas (1952)	Katina de Stefanu (1963)	Vía Porras, Ciudad de Panamá	Obras de beneficencia a favor de los griegos residentes en Panamá y a las instituciones benéficas panameñas (asilos y hospitales).
Sociedad de Esposas de Ingenieros y Arquitectos (1956)	Hortensia Fábrega de Martínez (1963)	Ateneo de Ciencias y Arte	Cooperar con las obras culturales y sociales de la SPIA; ayuda al obrero de la construcción y su familia.
Sociedad de Esposas de Odontólogos (1960)	Delsa G. de Fábrega	Ciudad de Panamá	Reparto de cepillos y pasta de dientes a pacientes de hospitales públicos y a alumnos de escuelas primarias.

* Fuente: Panamá. Ministerio de trabajo, previsión social y salud. *Directorio de agencias sociales y organizaciones cívicas*. Panamá: Impresora de la Nación, julio de 1958; y *Directorio de organizaciones e instituciones de bienestar social*. Panamá: Impresora de la Nación, julio de 1963.

** Cuando se tenga el año de fundación se colocará entre paréntesis al lado del nombre.

**Listado de Presidentas
Club Interamericano de Mujeres de Panamá,
1945-1967.**

NOMBRE	PERÍODO
Nellie Hines	1945-1946
Esther N. de Calvo	1946-1947
Blossom C. Benítez	1947-1948
María Isabel A. de Uribe	1948-1949
Helen R. W. Shaw	1949-1950
Cecilia E. de Arias	1950-1965
Alice Lombard	1951-1952
Mary Q. de Galindo	1952-1953
Irene B. Donovan	1953-1954
Ángela R. de González Revilla	1954-1955
Anita E. Crawford	1954-1955
Ruth Gómez	1955-1956
Matilde A. de la Guardia	1956-1957
Frances R. Sanders	1957-1958
Teresa D. de Burrell	1958-1959
Nancy H. Sidebotham	1959-1960
Ivonne E. Bennett	1960-1961
Ann E. Glasgall	1961-1962
Fanny Durán	1962-1963
Edith Dean	1963-1964
Berta Q. de Healy	1964-1965
Evelyn Skaer	1965-1966
Julia de Guadia	1966-1967

Fuente: "Club Interamericano de Mujeres", *Tierra y dos mares* (Panamá), No 37 (1967): 20-21,40.

**Listado de Presidentas
Sociedad de Damas Guadalupanas,
1945-1967.**

NOMBRE	PERÍODO
Amelia L. de Alfaro	1949
María Elena Obarrio de de la Guardia	1950
Graciela G. de Arosemena	1952
Lupe de Alfaro	1953
Amelia L. de Alfaro; María Elena O. de de La Guardia y Elida P. de Arias	1954
Thelma de Quijano	1955
Emita de Paredes	1956
Alicia de Lagreze	1957
Cuca de Arias	1958
Olga de Clare	1959
Olga de Clare	1960
Thelma de Quijano	1961
Virgina de González	1962
Lola de Janón	1963
Teodolinda de Campagnani	1964
Teodolinda de Campagnani	1965
Isidora de Marichal	1966
Isidora de Marichal	1967
Judith de Chambonet	1968
Marta L. de Chanis	1969

Fuente: Chanis, Marta L. "Breve reseña histórica de la Sociedad de Damas Guadalupanas", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 9, No 51 (1970):18, 20, 22, 28, 30).

**Presidentas y representantes de asociaciones de mujeres
que asistieron a la reunión para discutir la propuesta de
adquirir y manejar "Radio El Mundo"
(1º de marzo de 1964)**

Asociación Femenina de Acción

Nacional: Marcela Barraza

Damas Guadalupanas: Eugenia de Moscoso
y Julia de Arjona

Federación de Mujeres Católicas: Lolitín de Boyd

Muchachas Guías de Panamá: Clarita de Wright

Secretarías Ejecutivas: Dorothy de Sighn

Esposas de Ingenieros Agrónomos: Ligia de Allara
y Ami de Ocaña

Mesa Redonda Panamericana: Esther de De Boutaud

Unión de Mujeres Ciudadanas: Gladys de Berman

Beneméritas Hijas de Las Acacias: Manuelita Cajar

Leonas de Panamá: Doris de Cochez

Esposas de Contadores Públicos: Amelia de Castro Vieto

Club Soroptimista de Panamá: Carmen de Quintero

Teatro en Círculo: Lupe de Alfaro
e Isabel de Nachio

Ex-Alumnas del Colegio Internacional

María Inmaculada María Dolores
de Fernández

Consejo Nacional de Mujeres

de Panamá: Berta de Endara

Esposas de Ingenieros y Arquitectos: Mimi de Pérez Venero

Voluntarias Sociales y Adoradoras

del Santísimo Sacramento: Julieta Barraza

Fuente: "La Asociación Femenina de Acción Nacional", Tierra y dos mares Año 4, No 19 (1964): 28.

BIBLIOGRAFÍA

Documentos Oficiales:

- Estados Unidos de América. Departamento de Estado. *Foreign relations of the United States, 1952-1954. Volume IV: The American Republics*. Washington: Government, Printing Office, 1983.
- . *Foreign relations of the United States, 1955-1956. Volume VII: American Republics: Central and South America*. Washington: Government, Printing Office, 1987, 397-398.
- Panamá. Instituto de Fomento Económico. Centro de Desarrollo Industrial. *Desarrollo Industrial de Panamá: Programa y proyecciones. Informe preliminar*. Panamá: IFE, 1962.
- . *Aspectos económicos de Panamá*. Panamá: IFE, 1958.
- Panamá. Ministerio de trabajo, previsión social y salud. *Directorio de agencias sociales y organizaciones cívicas*. Panamá: Impresora de la Nación, julio de 1958.
- . *Directorio de organizaciones e instituciones de bienestar social*. Panamá: Impresora de la Nación, julio de 1963.

Libros:

- Aparicio, Fernando. "La Operación Soberanía y la radicalización del nacionalismo panameño", *La Operación Soberanía. El resurgimiento del nacionalismo panameño*. Panamá: Imprenta Universitaria, 1998, pp. 9-35.
- Arosemena, Bey Mario. *Comentarios sobre la industria en Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá, Imprenta Universitaria, 1952.
- Arosemena de Tejeira, Otilia. *La mujer en la vida panameña*. Panamá: Editorial de la Universidad de Panamá, 1966, p. 92.
- Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá. *Estatutos y reglamentos de la AMUP*. Panamá: Editorial, Lemanis, 1969.
- . *Boletín No 5. Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá*. México, D.F., S/F.
- García, Pantaleón. "La Operación Soberanía y la Siembra de Banderas en la Zona del Canal: Baluartes de nuestra nacionalidad", *La Operación Soberanía. El resurgimiento del nacionalismo panameño*. Panamá: Imprenta Universitaria, 1998, pp. 36-64.

- Gandásegui Jr., Marco. La Democracia en Panamá.
- George Duby y Michelle Perrot (Dir.). *Historia de las mujeres en Occidente*. Tomo 5 (El siglo XX). Madrid: Santillana / Colección Taurus minor, 1993. páginas 597-602.
- Jimenez de Lopez, Georgina, "Participación de la mujer en la vida pública", *Anuario de Derecho* (Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Panamá) Vol.4, No.4 (1959-1960): pp. 263-273.
- Marco Serra, Yolanda. *Mujeres parlamentarias en Panamá: 1945-1995*. Panamá: Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá, 1999
- Matamoros, Marta. *El camino es la organización*. Panamá: Impresora Panamundo, 1982.
- Quirós Guardia, Alberto. "Resumen del informe de la CEPAL sobre el desarrollo económico de Panamá," *Anuario de Derecho* (Panamá / Universidad de Panamá), 1959-1950: 240.
- Ricord, Humberto E.. *Los clanes de la oligarquía panameña y el golpe militar de 1968*. Panamá: Colección Política y Sociedad en Panamá, No 5, 1983.
- Soler, Ricaurte. *Cuatro Ensayos de Historia sobre Panamá y Nuestra América*. Panamá: Ediciones de la Revista Tareas, 1987.
- . *Panamá: Nación y Oligarquía, 1925-1975*. Panamá: Ediciones de la Revista Tareas, 1980.
- . *Pensamiento Político en los Siglos XIX y XX*. Panamá: Universidad de Panamá, 1988.

Artículos:

- Arias, Euloria R. de. "La Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá marcha hacia las metas culturales del país", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 38 (1968): 10-11, 48-49-50-51.
- Arosemena de Tejeira, Otilia. "La situación actual de la mujer", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 39 (1968): 14.
- Boletín No 5- Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá*. México, D.F., S/F.
- Chanis, Marta L. "Breve reseña histórica de la Sociedad de Damas Guadalupanas", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 9, No 51 (1970):18, 20, 22, 28, 30).
- González, Elía A.; González; Oderay."El sector industrial de la economía

- panameña," *Cuadernos de Sociología* (Universidad de Panamá / Departamento de Sociología), No 3 (198): pp. 71-136.
- Kline, Audrey. "Sorptimiste in Panama", *The American Soroptmist*, [s.l.]: [s.n.], (1958): 5.
- Oller de Mulfor, Juana. "Valores femeninos panameños: Dra. Lidia Gertrudis Sogandares", *Tierra y Dos Mares*, Año 3, No 14 (1963): 10-11.
- Revista Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá*. México, D.F.: Editora y Promotora Publicitaria Vida, 1980.
- Revista Lotería*. No 99-100. Panamá. Lotería Nacional de Beneficencia. Febrero, 1964.
- Tierra y dos mares*. No 19. Panamá. Febrero, 1964.
- Ungo Montenegro, Urania Atenea. "Las organizaciones de mujeres: la alternativa feminista". En Elsie Madrid ... [et al.], *Situación de la mujer en Panamá*. Panamá: Universidad de Panamá. Departamento de Sociología, 1989: 29-39.
- "An interview with Mrs. Chiari", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 1, No 5 (1961): 25.
- "An international Group Work Together", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 7 (1961): 29-30.
- "Club Interamericano de Mujeres", *Tierra y dos mares* (Panamá), No 37 (1967): 20-21,40.
- "Desfile de Modas", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 4 (mayo, 1961).
- "Editorial", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 4, No 19: Portada.
- "El valioso aporte de la mujer panameña", *Épocas* (Panamá), Año IV, No 136 (mayo, 1951): p. 16.
- "La Asociación Femenina de Acción Nacional", *Tierra y dos mares* Año 4, No 19 (1964): 28.
- "La Mesa Redonda Panamericana de Panamá", *Tierra y dos mares* (Panamá), No 40 (1968): 12, 40-41
- "La participación de la mujer, a través del desarrollo de nuestra vida republicana", *Primera conferencia femenina de la provincia de Panamá*. Panamá, s.e., 1975.
- "Los clubes de amas de casa", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 2, No 40 (1962): 42.
- "Se ensanchan los horizontes para la mujer de Latino América", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 3, No 14 (1963): 9.
- "Sociales: la Caravana de Asistencia Social", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 8, No 47 (1969): 30.

"Teresa López de Vallarino", -*Tierra y dos mares* (Panamá), Año 1, No 5 (1961): 2, 17.

"Trigésimo aniversario de la Fundación de la AMUP", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 9, No 51 (1970): 24-25. 47

"Unión de Ciudadanas de Panamá", *Tierra y dos mares* (Panamá), Año 7, No 39 (1968): 8-9, 38-44.

Trabajos de Graduación:

Solanilla Paz, Silvia de. *La mujer panameña en la cultura*. Panamá: Universidad de Panamá / Facultad de Filosofía, Letras y Educación / Educación, 1955.

Trejos, Rosa Elvira. *Participación política de la mujer en Panamá*. Universidad de Panamá: Facultad de Administración Pública / Trabajo Social, 1983.

Garvey, Marta. *La mujer panameña en el mundo actual*. Panamá: Universidad de Panamá. Facultad de Filosofía, Letras y Educación / Pedagogía, 1958-1959.

Solanilla Paz, Silvia de. *La mujer panameña en la cultura*. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Filosofía, Letras y Educación. / Pedagogía. Sucre, Emilio. *La mujer en la cultura panameña*. Panamá: Universidad de Panamá, Facultad de Filosofía, Letras y Educación / Pedagogía, 1974.

Personas entrevistadas:

Doctora Ella Ferguson

Profesora Amelia González de Montenegro

Profesor Porfirio De Cruz

Profesora Nidia Quintero

Enfermera Rosa Elvira Pérez

Profesora Diva Montenegro

Sitios de de internet:

Business and Professional Women/USA http://www.bpwusa.org/content/Home/About_BPW_USA/about_BPW_intro_text.htm

Soroptimist International of the Americas

http://www.soroptimist.org/spanish_soroptimist

4
**EL RETORNO DE LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS DE MUJERES.
LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES
DE LOS AÑOS 70 Y LOS 80**

Por: Fenando Aparicio, Yolanda Marco Serra,
Miriam Miranda y Josefina Zurita

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

- 1. CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL**
- 2. LA ORGANIZACIÓN DE LAS MUJERES: LA FENAMUDE Y LA UNAMUP**
- 3. LA FEDERACIÓN NACIONAL DE MUJERES DEMOCRÁTICAS**
- 4. LA UNIÓN NACIONAL DE MUJERES PANAMEÑAS**
- 5. CAMBIO DE LA COYUNTURA Y EVOLUCIÓN POSTERIOR**

VIV' el año INTERNACIONAL de la Mujer



Reunión realizada en el Comité de Salud de El Chorrillo para constituir, en la Mesa del 8 de Marzo, el Comité Organizador de UNAMUP, por la Comisión Femenina Pro Defensa de los Derechos de la Mujer y del Niño. De izquierda a derecha: Aleyda Terán, Ofelia Mock, Mireya Peart y el representante de corregimiento de El Chorrillo.

INTRODUCCIÓN

El artículo que presentamos a continuación es pionero en el tema. Por ello decidimos centrarlo fundamentalmente en las fuentes primarias y en entrevistas a sus protagonistas, ya que poco o nada podíamos encontrar de elaborado sobre las organizaciones de mujeres de la década de los 70 y 80 en Panamá.

Ésta es casi historia presente por el poco tiempo transcurrido desde entonces, y tiene enormes desventajas trabajar sobre épocas tan recientes. Para comenzar, muchas personas, mujeres y hombres, tienen su propia experiencia más o menos cercana, más o menos vivida, sobre la FENAMUDE y la UNAMUP, que son las organizaciones en las que nos centramos, y quizás no quieran o puedan reconocer lo que mostramos en el artículo. También puede haber discrepancias sobre el significado del régimen torrijista. Por ello, trabajamos con base a los documentos de las organizaciones, analizamos sus propias declaraciones y mostramos sus hechos, sin entrar en valoraciones ni mucho menos en juicios críticos. Salvo en un aspecto, en aquello en lo que consideramos que, desde el punto de vista actual, obviamente fue un olvido inmenso: el no ver la realidad desde el punto de vista de las mujeres, el no considerar importante el mundo de la vida privada y los trabajos y funciones que en él realizan las mujeres. Pero el sueño tras el que iban las mujeres de la FENAMUDE y la UNAMUP (o al menos una buena parte de ellas) era otro, era el sueño de un país liberado, de las profundas reformas sociales, o incluso de la revolución social, y el feminismo se les aparecía como una maniobra diversionista de sus enemigos.

Estas nuevas organizaciones de orientación izquierdista y de influencia comunista, también tendieron a romper con